

Contiene la edición de

L'OSSERVATORE ROMANO

FORNITORE UFFICIALE DELL'ESPOSIZIONE DI TORINO 2008

NO. 1311
15 DE MAYO DE 2022

Desde la fe

3 PILARES DE ROBERTO SERVITJE:
FAMILIA, AMOR Y TRABAJO



REPORTAJE

EL PAPA MEXICANO

CELEBRAMOS 102 AÑOS DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN PABLO II, EL PAPA PEREGRINO.

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN UNA MAESTRA, UN MARIACHI, UN CHEF Y UNA SOPRANO?
LAS VISITAS DEL PAPA JUAN PABLO II A MÉXICO CAMBIARON LA VIDA DE ELLOS.

[desdelafemx](#)

[desdelafe.official](#)

[desdelafe](#)

[DesdelaFeOficial](#)

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

PRECIO SUGERIDO

\$15.00



COLUMNA INVITADA

Por MARIO ALBERTO ROMO

Director Nacional Red Familia.

@desdelafemx

El aborto en México y su financiamiento desde el extranjero

Desde que se despenalizó el aborto en la Ciudad de México, hace 15 años, se ha incrementado la actividad de las organizaciones destinadas a la promoción de esta práctica, y ha crecido significativamente la cantidad de recursos económicos que reciben.

Las 10 principales organizaciones que promueven el aborto en México han recibido, en los últimos años, más de 3,700 millones de pesos en aportaciones, de los cuales, casi el 70% -más de \$2,500 millones de pesos- provienen del extranjero.

Entre las instituciones que más recursos reciben se encuentran Mexfam, Católicas por el Derecho a Decidir y GIRE, que según datos del SAT, han recibido, entre el 2008 y el 2020: \$1,137,063,587.00; \$525,859,734 y \$499,977,831, respectivamente.

Tan solo las nóminas anuales de estas organizaciones oscilan, según reportes del SAT, entre el millón y los dos millones de pesos mensuales. Por ejemplo, el en 2020 Mexfam reportó una nómina de \$21,306,789, y por concepto de sueldos a órganos de gobierno, de \$5,270,564.

Cabe resaltar que las cantidades de recursos recibidos, según los reportes del SAT, se incrementan año con año; por ejemplo, GIRE recibió en el año 2008 una cantidad de \$18,925,756 y en el año 2020 \$50,947,316.

Algunas de las directoras de estas instituciones son también funcionarias públicas, tal es el caso de María Consuelo Mejía Piñeros, Secretaria Técnica de la Junta de Gobierno del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), que es también presidenta de Católicas por el Derecho a Decidir;

o de Gabriela Rodríguez Ramírez, Secretaria General del Consejo Nacional de Población (CONAPO) quien durante años fue directora de Mexfam y Afluentes, dos organizaciones de la sociedad civil orientadas a la promoción del aborto.

Entre las principales fundaciones extranjeras que financian estas 10 organizaciones mexicanas se encuentran: la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford, la Fundación Mc Arthur y la Fundación Gates, entre otras.

La Fundación Ford fue una de las primeras organizaciones en apoyar los esfuerzos de GIRE para promover el aborto en México, y a partir de 1992, cuando GIRE se estableció legalmente como una organización, la continuó apoyando.

Solamente entre 2006 y 2022, la organización mexicana GIRE ha recibido 3.175 millones de dólares de la Fundación Ford para acciones relacionadas con la promoción y defensa del aborto en México, y en

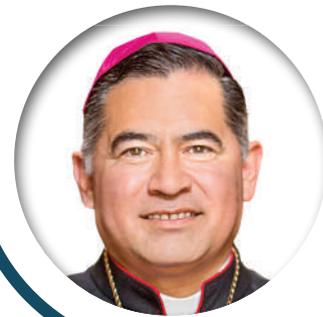
el mismo periodo, también la Fundación Ford apoyó al Fondo Semillas, organización fundada por Marta Lamas para promover el aborto en México, con 13 subvenciones por 5.5 millones de dólares para diferentes acciones.

El Instituto de liderazgo Simone de Beauvoir, otra de las instituciones fundadas por Lamas, también ha recibido subvenciones de la fundación Ford: entre 2006 y 2022 recibió 4.1 millones de dólares, según consta en los documentos oficiales de la fundación.

Según consta en los registros de la Fundación Mc Arthur, Católicas por el Derecho a Decidir recibió 1.370 millones de dólares entre 1997 y 2015, mientras que el Fondo Semillas recibió 4.7 millones de dólares entre 1992 y 2020, mientras que MEXFAM recibió, entre 1986 y 2009, 2.4 millones de dólares para trabajos de promoción en comunidades indígenas.

“Las 10 principales organizaciones abortistas han recibido, en los últimos años, más de 3,700 millones de pesos.”





LOS DONES DE JESÚS RESUCITADO

Javier Rodríguez Labastida
Presidente del Consejo Editorial
y Director General

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Jefa de Información y Editora Web

Alejandro Feregrino
Editor

Martín Cuellar
Director de arte

Vladimir Alcántara y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, P. Julián López
Amozurrutia, P. Juan Jesús Priego, Jaime Septién,
Alberto Quiroga, Mons. Salvador González.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Luis Manuel Pérez Raygoza, Pbro. Jesús
Hurtado, Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio
Palacios, Fr. David Díaz, Verónica de la Paz,
Mons. Pedro Agustín, Fernando Cruz, Alejandro
Pellico.

Consejo Editorial

• Año XXVI. Número 1311 • 15 de mayo de 2022
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

Cada fiesta trae consigo sus regalos, sus gracias, y la Fiesta de la Pascua no es la excepción. ¿Cuáles son los regalos de la Pascua? Antes debemos hablar de los momentos previos a la Resurrección del Señor, el momento de la Resurrección y los momentos en que Jesús Resucitado se autorrevela a sus Apóstoles otorgándoles estos regalos que son realmente para todo ser humano de todo tiempo y lugar.

En los momentos previos a la Resurrección del Señor, entre los Apóstoles había temor, porque les podía pasar lo mismo que al Maestro, es decir, que los persiguieran y mataran. Por eso, algunos incluso se encerraron y otros huyeron; había tristeza, pues habían convivido algunos años compartiendo la vida día y noche con Jesús de Nazaret; había llanto, al menos cuatro veces se dice que María, una de las mujeres que acompañaba a Jesús, estaba llorando; y desilusión, pues lo habían matado, a Él, en quien habían puesto su ilusión y su esperanza.

El momento de la Resurrección escapa a nuestras categorías de tiempo y espacio, por ello el anuncio de que Jesús está vivo lo da un ángel, porque pertenece a la esfera divina. Apenas tenemos algunos elementos como el sepulcro vacío y, sobre todo, las Apariciones de Jesús Resucitado.

La autorrevelación de Jesús Resucitado primero se presenta a las Mujeres y les dice "no tengan miedo". El Señor nos da la seguridad, nos da la confianza, nos da la fortaleza para caminar. Él había dicho también "yo he vencido el mundo".

Tomados de la mano de Jesús Resucitado no hay nada que temer, en Él ponemos nuestra confianza porque estamos en sus manos amorosas que solo quieren nuestro bien. Con Jesús vivo a tu lado ¿a qué tienes miedo?

Se aparece el Señor a María Magdalena, que estaba triste y lloraba, llenándola de alegría, quitándole la tristeza y convirtiéndola en anunciadora de su Resurrección.

Con Jesús vivo a tu lado ¿Por qué lloras? ¿Por qué estas triste? ¿Qué te quita la alegría?

Se aparece el Señor Resucitado a los Discípulos de Emaús, devolviéndoles la ilusión y las ganas de vivir. Con Jesús vivo a tu lado ¿Qué te quita la esperanza?. En Cristo está nuestra esperanza. Él es nuestra esperanza.

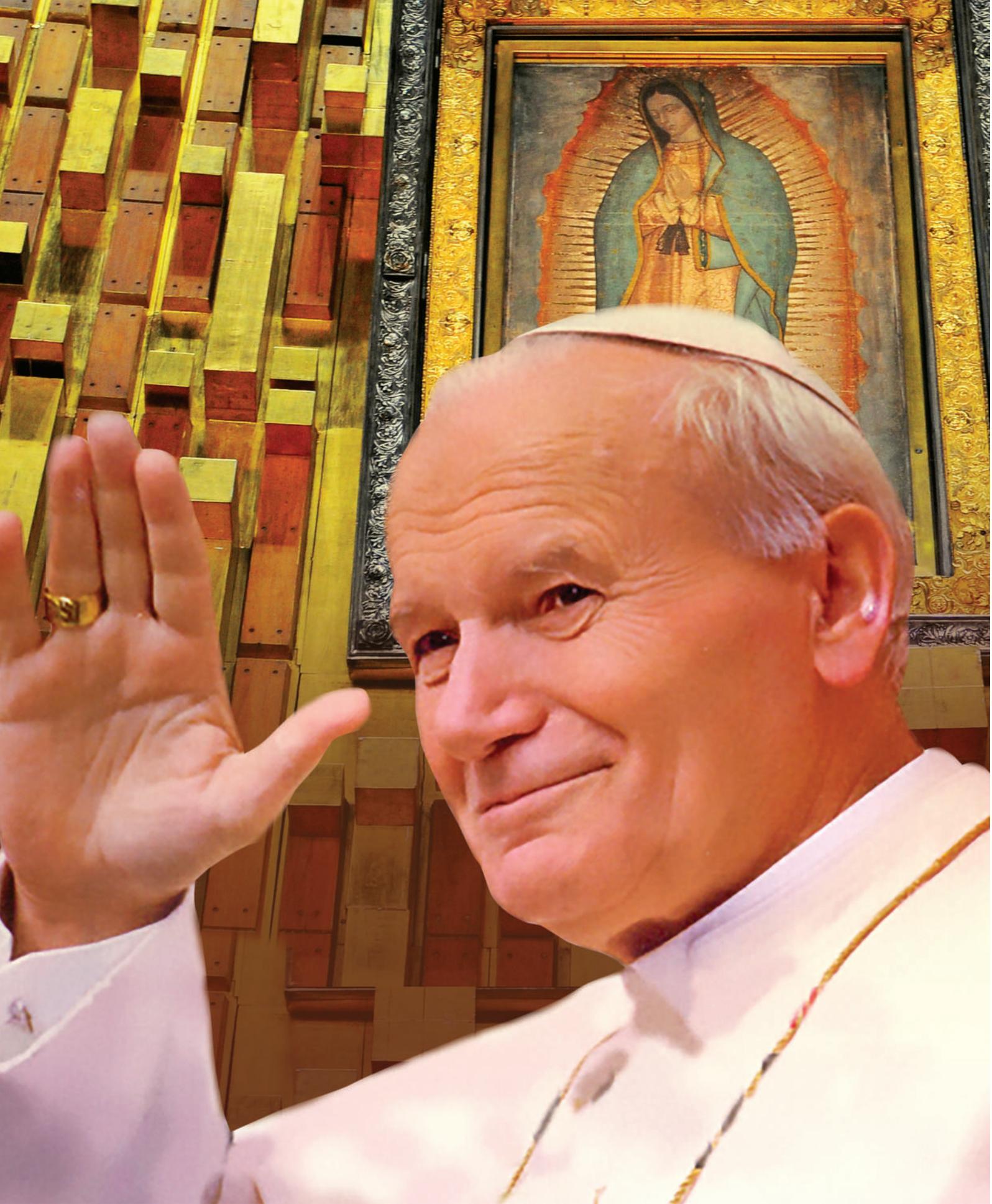
Se aparece Jesús Resucitado a los Apóstoles, que estaban encerrados por miedo a las autoridades que los podían interpelar por ser discípulos de Jesús. Estaban tristes también por haber abandonado a Jesús en el proceso de la Pasión. Se aparece a ellos Jesús para darles paz y ánimo. Con Jesús vivo a tu lado. ¿Qué te quita el ánimo, la paz y el deseo de vivir?

Se aparece Jesús Resucitado a los Apóstoles y les prepara de comer como prefiguración de la Eucaristía, éste es otro regalo de la Pascua.

Cristo vivo se sigue haciendo presente hoy al darnos Palabras de vida eterna, se sigue haciendo presente en la Fracción del Pan y en la comunidad que es la Iglesia, Cuerpo de Cristo vivo.

Pío XII nos hacía ver más regalos de la Pascua: la Fiesta de la Pascua nos anima a pasar de una vida mediocre e inerte a una vida santa y fervorosa; nos quiere convencer de que nuestra morada última y definitiva no está aquí en la tierra sino en el paraíso del cielo; nos quiere dar la seguridad de que, si Cristo resucitó, nosotros resucitaremos con Él; nos quiere hacer pasar del pecado a una nueva manera de pensar y de actuar; nos quiere infundir la confianza de que Cristo está vivo y la muerte ya no tiene poder sobre Él.

Descubramos que "Cristo vive en medio de nosotros" y así podremos comunicar a todas las realidades donde hay temor, tristeza, llanto y desilusión que ¡Cristo está vivo y nos quiere vivos!



Estas son algunas fechas clave de Juan Pablo II antes de su elección.

1920

15 DE MAYO

Nacimiento

Nació en Wadowice, una pequeña ciudad a 50 kilómetros de Cracovia, Polonia.

1946

1 DE NOVIEMBRE

Ordenación sacerdotal

Recibió la ordenación sacerdotal en Cracovia, de manos del arzobispo Sapieha.

1958

4 DE JULIO

Ordenación episcopal

Pío XII lo nombró Obispo Auxiliar de Cracovia. Fue ordenado el 28 de septiembre.

1964

13 DE ENERO

Arzobispo de Cracovia

Pablo VI lo eligió como Arzobispo de Cracovia, y lo hizo cardenal 3 años después.

1978

16 DE OCTUBRE

Sucesor de san Pedro

Los cardenales reunidos en cónclave le eligen Papa; toma el nombre de Juan Pablo II.

22 DE OCTUBRE

Inicio de pontificado

Comienza su ministerio como 263 suceso del Apóstol Pedro, que dura casi 27 años.

JUAN PABLO II, EL PAPA MEXICANO

Por P. Eduardo Lozano / @desdelafemx 

Con esta edición celebramos 102 años del nacimiento de san Juan Pablo II el “Papa mexicano”.

Nos conquistaron su sonrisa, sus palabras de aliento, su sencillez y multitud de detalles que tenía para cada quien. Nos sentimos halagados de ser el primer país de tantos que visitó: con nosotros empezó el “Papa Peregrino” su andar por todo el mundo.

Lo conquistaron nuestra alegría, nuestras porras, la cálida hospitalidad que le brindamos, y nuestro amor por la Santísima Virgen de Guadalupe, de quien se enamoró de forma entrañable.

Entre él y nosotros se estableció un cariño tal que siempre sonreía apenas divisaba una bandera mexicana ondeando entre una multitud en la Plaza de San Pedro, o cuando escuchaba nuestros gritos muy mexicanos.

Karol Wojtyla nació polaco, lo sentimos propio y ahora es universal. A 102 de su nacimiento hacemos un breve recuento de las anécdotas que tejen una historia peculiar: la del hombre que predicó a Jesucristo, la del Papa que recorrió el mundo, la del Pastor que se entregó a la Iglesia Católica.

Pero también es la historia del hombre que sentimos cercano –y tanto– que lo mismo un cocinero, un médico, un mariachi o un artesano lo tienen como parte importante de su historia personal, no obstante la brevedad del encuentro.

Sin duda que su enseñanza y testimonio es fundamental para entender al Pontífice

del cambio de milenio, al que influyó para que el muro de Berlín cayera o las puertas de Cuba se abrieran al mundo.

Pero ahora queremos saborear la experiencia de tantos hombres y mujeres –de a pie– que tuvieron la suerte de toparse con San Juan Pablo II más allá del altar o de reflectores y cámaras de televisión. Encuentros que perviven, palabras que

transformaron, miradas que se atesoran sencillamente porque aquel hombre llegó a ser el “Papa Amigo”, el “Papa Mexicano”.

Estamos ciertos que hay infinidad de anécdotas, y en las que hoy presentamos ciertamente se puede engazar la que tú –amable lector– conservas con la frescura e intensidad de aquel momento. ¡Vaya!, hasta aquella porra que se escuchó en tono chusco vino a reflejar la emoción popular y lo fugaz del encuentro, que se quedó marcado en el corazón de tantos: ¡Juan Pablo / segundo / te vimos un segundo!

Hoy lo veneramos como un santo cercano a nuestra idiosincrasia, pues se llevó al cielo nuestro ímpetu y emoción, nuestra espontaneidad y nuestras voces; ya puedes imaginarlo desde el cielo tarareando: “*Tú eres mi hermano del alma, realmente un amigo*”.

Sin duda que las siguientes generaciones seguirán preguntándonos por qué queremos tanto a San Juan Pablo II. En estas páginas se entrevén algunas de las tantas razones.

Se llevó nuestro ímpetu y emoción, nuestras voces y espontaneidad.



La hermana Ma. Andrade recibiendo un obsequio de Juan Pablo II.

Las hermanas recuerdan que el Papa Juan Pablo II se quedaba rezando ante el Santísimo durante horas y horas.

Por **Roberto Alcántara**

@desdelafemx

LAS RELIGIOSAS QUE LO ATENDIERON EN LA NUNCIATURA

A las hermanas de la Congregación de las Siervas Guadalupeanas de Cristo Sacerdote les tocó atender en la Nunciatura al Papa Juan Pablo II, durante la cuarta y quinta visita a México.

La hermana María Elena Andrade era la responsable de que no fallara nada en la atención al Pontífice, y por lo tanto, la persona que estaba más atenta a cualquier necesidad que se tuviera en la residencia de la colonia Guadalupe Inn de la CDMX.

Lo que más le llamó la atención del Papa fue su profunda oración. Cuenta que en una ocasión, el Santo Padre se metió a orar a la capilla a las 23:00 horas.

Las palomas en la Nunciatura

La personalidad del Papa Juan Pablo II era tan impresionante y el impacto emocional que provocaba su presencia física era tal, que hasta los escoltas que estaban a cargo de su seguridad se arrodillaban a su paso, aunque lo tuvieran prohibido, relató Max Morales, quien en tres de las cinco visitas que el Pontífice realizó a México formó parte del equipo responsable de salvaguardar la integridad del Santo Padre.

Algo muy presente en su memoria es que todos los días, poco antes de que Su Santidad terminara con las oraciones matutinas, una gran parvada de palomas comenzaba a dar vueltas en círculo sobre la Nunciatura Apostólica de México, donde se hospedaba, y una docena de ellas se paraban en un balcón que daba a la pieza de Juan Pablo II, comenzaban a moverse como saludándolo, y después se retiraban.



Me tomó de la mano y me dijo: ‘¿Por qué me besaste los pies’. Yo le contesté: ‘Porque usted une naciones y trae la paz al mundo. Él repitió despacio la misma frase’.

**HERMANA
MARÍA ELENA
ANDRADE**

Para descansar un poco, pidió a una religiosa que estuviera al pendiente de lo que pudiera requerir el Papa, y se fue a dormir.

“Regresé al día siguiente como a las 5 de la mañana, y el Papa estaba en la capilla. Le pregunté a la hermana que si el Santo Padre ya había descansado, y me dijo que toda la noche había estado orando.

En otra ocasión, el secretario particular del Papa, Stanislaw Jan Dziwisz, invitó a las religiosas a tomarse una foto con Juan Pablo II en la capilla. “Pero está rezando”, le dijo una de ellas, a lo que el ahora arzobispo de Cracovia respondió: “Cuando el Papa ora ante el Santísimo, nada lo distrae”. Así, cada una de las religiosas fue pasando en silencio para tomarse la foto mientras el Santo Padre platicaba con Jesús-Eucaristía.

La hermana Concepción Córdoba, por su parte, fue la responsable de atender el comedor durante la cuarta visita, además de que recibió el encargo de arreglar y asear el cuarto donde se hospedó. Tuvo también la dicha de asistir, junto con las otras cinco hermanas, a una Misa que celebró Juan Pablo II en la pequeña capilla de la Nunciatura Apostólica.

Otra religiosa de la misma congregación es la hermana Roxana Colín, quien fue la responsable de elaborar y preparar los menús.

“Lo que más le gustaba -narra- eran las frutas tropicales de México, sobre todo el mango. Los alimentos que consumía eran ordinarios, nada excepcional, pero durante una cena, le preparamos un pescado envuelto en hojas de maíz, el cual disfrutó mucho. Además, unos dulces que elaboramos con almendras”, recuerda.

EL “DOCTOR MILAGRO” le debe su vida a Juan Pablo II

Conocido como el “Doctor milagro” por haber realizado con éxito operaciones muy complicadas y haber salvado la vida de personajes como los futbolistas profesionales Salvador Cabañas y César Villaluz, el neurocirujano Ernesto Martínez Duhart tiene detrás una gran historia de fe relacionada con san Juan Pablo II, por cuya intercesión se recuperó de una enfermedad letal.

“Como neurocirujano -dice-, yo sé hacer

las cosas, pero no todo depende mí. Quien realmente sabe cómo van a salir, es Dios”. Y por eso, tras asear la zona donde va a practicar la operación, lo primero que hace es marcar la piel con el signo de la cruz.

En el año 2001, el doctor Martínez fue diagnosticado con un cáncer trombogénico en el pulmón izquierdo, y su pronóstico de vida era de tres meses. Entonces se encomendó a Juan Pablo II, pues sus hijos estaban muy pequeños y quería vivir para ellos. “Con su ayuda, esos tres meses se han convertido en muchos años. ¡Dios quiso que yo viviera!”.

CLAUDIA, la voz de la juventud

Por **Cynthia Fabila**

@desdelafemx

LA QUINTA y última vista del Papa Juan Pablo II a México tuvo lugar del 30 de julio al 1 de agosto de 2002. En aquella ocasión, el compromiso que había traído a Su Santidad de vuelta a nuestro país -apenas tres años después de su anterior viaje- fue la canonización de san Juan Diego Cuauhtlatoatzin y de los Mártires de Cajonos en la Basílica de Guadalupe.

Debido a su estado de salud, sólo a pocas personas se les permitía el acceso a él, entre ellas, a una joven que tuvo la oportunidad de acercársele unos segundos para entregarle un mensaje especial. En el corazón de Claudia Sayago Mendoza aquel instante sigue presente.

Era el momento del ofertorio de la Misa de canonización, cuando Claudia tuvo la oportunidad de acercarse al Papa. “Me incliné para extenderle la carta en la que le expresábamos todos los jóvenes el amor que sentíamos por él; la tomó y asintió con su cabeza; después me bendijo y me regaló un rosario, que aún conservo”, recuerda.

“Han pasado casi 20 años, pero aún tengo ese día muy presente en mi vida, recuerdo muy bien su mirada y esa



Claudia Sayago Mendoza
entregando la carta al Papa.

sensación de alegría y paz interior que experimenté al verlo”.

UN SANTO PARA LA FAMILIA

Para Claudia, san Juan Pablo II es ahora su más valioso intercesor ante Dios, pues se encomendó a él cuando la vida de su hijo recién nacido estaba en peligro.

“Los médicos me dijeron que el estado de salud de mi pequeño iba ‘contracorriente’, frase que me hizo recordar a Juan Pablo II, que invitaba a los jóvenes a ‘vivir contracorriente y de la mano de Cristo’.

Tras la noticia, nunca soltó el rosario que el Santo Padre le había regalado. “Bautizamos al bebé de emergencia en el hospital, y le pusimos por nombre Juan Pablo. Tres días después ya estaba en casa”.

Juan Pablo hoy tiene 13 años, y cada vez que puede, comparte con orgullo la historia del milagro que vivió. Claudia comenta que, san Juan Pablo II es ahora el gran intercesor de toda su familia ante Dios.

Se hincó frente a Su Santidad, besó su anillo y le mostró un escapulario que traía en la mano para que se lo bendijera.

Por **Vladimir Alcántara**

@desdelafemx 

En 1999, para celebrar el “Encuentro de Generaciones” con Juan Pablo II, el Estadio Azteca fue blindado con tal número de elementos del Estado Mayor Presidencial, que prácticamente nada se movía fuera del programa sin consentimiento de este cuerpo de seguridad. Todo estaba sumamente calculado, y por eso esta historia es tan sorprendente.

Raúl Barrios, entonces director de operaciones del Azteca, relató alguna vez que al terminar aquel evento, se encontró con el hombre que había estado al frente de la seguridad, quien se veía preocupado, cabizbajo. “Capitán, ¿todo bien?” –le preguntó. “No –dijo éste–, un niño burló el cerco de seguridad”. Pero, ¿quién era aquel niño?

Su nombre es José Manuel Liu y, contando entonces con sólo 15 años, viajó de Guadalajara a la capital con un grupo de 50 jóvenes para ver al Papa. Él tenía el firme propósito de llegar hasta él y expresarle su cariño.

“Lo estuve planeando por horas –comenta–. Nuestros boletos eran para la zona preferente, la más cercana a la cancha; ahí hay un canal que rodea, y sólo se conecta con el empastado por dos puentes que hay en un extremo, los cuales estaban vigilados por guardias. Esperé a que se des-cuidaran y me colé al pasto.

Desde ahí –cuenta–, estubo mapeando esa zona, que estaba ocupada por gobernadores, empresarios, personalidades y reporteros. “Cuando el Papa llegó, todos fuimos obligados a tomar nuestras sillas; al lado de cada fila había guardias cuidando que no nos levantáramos. Pero al final del encuentro se presentó la gran oportunidad:

“El Papa se levantó. Toda la prensa corrió hacia el frente. Los guardias voltearon hacia allá. En ese momento, escapulario en mano, enfilé desde atrás a toda



Después de 22 años, José no olvida su hazaña.

A SUS 15 AÑOS, BURLÓ LA SEGURIDAD Y LLEGÓ AL PAPA

Los espejos para despedirlo

Al término de su primera visita a nuestro país, el Papa Juan Pablo II fue despedido de una manera peculiar por el pueblo de México: miles de espejitos apuntaron su reflejo hacia el cielo para que el Pontífice pudiera ver desde el avión el cálido adiós que se le daba a su partida desde la ciudad de Monterrey. Pero, ¿cómo surgió la idea?

De acuerdo con el testimonio de algunos organizadores de aquella visita, en ese entonces, don Aurelio Pérez, colaborador de Televisa, el señor Jorge Martínez y Gómez del Campo, hombre

cercano al Nuncio Apostólico Girolamo Prigione, y el padre Juan Francisco López Félix, buscaban una idea para que la gente pudiera despedir al Papa.

En un principio la idea era que las personas ondearan pañuelos blancos al despegar el avión, después surgieron algunas otras opciones. Sin embargo, alguien propuso que, dado que el avión despegaría al mediodía, la despedida fuera apuntando espejitos al cielo.

Tal idea se difundió rápidamente por televisión y México se desbordó en ese acto, que se hizo tradición en las siguientes visitas del Papa Juan Pablo II, e incluso, fue copiada por otros países en sus respectivas visitas.

velocidad, me colé por entre el tumulto de periodistas y llegué hasta las escaleras por donde iba a bajar el Papa. Me le hincué, besé su anillo y le pedí me bendijera mi escapulario”.

José Manuel ya no pudo decirle más, pues se le quebró la voz y rompió en llanto de la emoción. “Luego me bajé, todavía con la adrenalina y el delirio de persecución, pero nadie me siguió”.

DATOS CURIOSOS

Son muchos los datos curiosos en torno al pontificado de Juan Pablo II; estos son sólo algunos que nos permiten ver su entrega a la Iglesia.

1

Un largo pontificado

Fue el tercer pontificado más largo de la historia, después del de san Pedro y el de Pío IX.

2

Peregrino incansable

En sus viajes habría recorrido tres veces la distancia que hay entre la tierra y la luna.

3

Su gran legado

Escribió 82 documentos oficiales y pronunció casi 95 mil homilias y 19 mil discursos.

4

Espíritu ecuménico

Fue el primero en visitar una sinagoga y una mezquita, y en orar en iglesias protestantes.

5

Misa multitudinaria

En Manila rompió récord de asistencia a una Misa (1995); entre 6 y 7 millones de personas.

LA SOPRANO QUE CANTÓ PARA JUAN PABLO II

Por **Melva Navarro**

@desdelafemx 

María Eugenia Mendoza conoció al Papa Juan Pablo II el 12 de mayo de 1990, en su segundo viaje a México; la soprano y maestra de canto fue la única que cantó para él en la reunión con los intelectuales y el mundo de la Cultura en la Biblioteca de México.

Tenía 40 años y una amplia trayectoria. Su carrera la llevó a conocer a diversas personalidades de la cultura, entre ellos el arquitecto Alejandro Cravioto, director de Fundación Iberoamericana para la Cultura y la Educación, quien la invitó a interpretar ante el Pontífice.

Cravioto conocía su trayectoria, y sabía de la profunda fe católica de María Eugenia, y que para ella cantarle al Papa iba más allá del sólo acto.

A partir de la invitación, unos seis meses antes del evento, comenzó a prepararse espiritualmente, sin embargo, ocho días antes, le vino un extraño miedo, “sentía un nudo en la garganta; era una emoción muy grande saber que estaría frente a él y no sabía si podría pronunciar una palabra”. El día del evento, al subir al escenario y verlo, la emoción cambió, “sentí que mi voz volaba, no sentí temor de no poder cantar, al

María Eugenia Mendoza es una gran devota de san Juan Pablo II.



contrario, a pesar de que sentía que mis pies no tocaban el piso, estaba animadísima”.

Interpretó un arreglo de Las Golondrinas, del pianista David Aarontes, quien la acompañaba. Al día siguiente el Papa viajaba de regreso al Vaticano.

Mientras el coro repetía la estrofa, aprovechó para decirle en polaco ‘Buenas noches, Papa’, ‘Hasta luego, Papa’. El Santo Padre quedó sorprendido de que le hablara en su idioma natal. María Eugenia estudiaba en ese tiempo repertorio eslavo con una cantante polaca, Halina Nadilach y aprendió algunas frases.

“Cuando terminamos de cantar me hizo una seña para que me acercara. No estaba segura de que me estaba hablando a mí, reaccioné, me acerqué y sentí que caminaba hacia él en cámara lenta, como si me acompañara toda mi familia. Le besé el anillo y me dio un rosario que tengo todavía. El evento fue un regalo muy grande de Nuestro Señor, es un privilegio muy grande haber visto y cantado para un santo”.

40 AÑOS

tenía la soprano cuando fue invitada a cantar para el Papa.

El chef que le cocinó a Juan Pablo II

Don Benjamín Ibáñez trabaja como chef en un restaurante de comida polaca en la Ciudad de México. En las paredes de este lugar, hay algunas fotografías donde se le puede observar al lado de Juan Pablo II y de otras personalidades polacas.

Y es que, durante la segunda visita de Su Santidad a México, este hombre tuvo el honor de prepararle dos menús, uno de comida típica de nuestro país y otro de comida polaca.

En entrevista para *Desde la fe*, recuerda:

“Cuando terminó de comer el Papa nos dijeron que él quería saludarnos. Y entonces nos regaló un rosario, un llavero y un medallón con su imagen. Esos recuerdos los atesoró”.

Fe, familia y amor, claves del éxito de Bimbo

Don Roberto Servitje aseguró que el elemento más importante en la empresa es la persona y el respeto a su dignidad.

Por **Javier Rodríguez Labastida**

@desdelafemx

Roberto Servitje Sendra es uno de los pilares en la historia de Bimbo, una de las empresas mexicanas más exitosas en el mundo, y que estableció su crecimiento a través de políticas inspiradas en la Doctrina Social de la Iglesia Católica.

Las prioridades más importantes en su vida: su fe y su familia, particularmente su esposa. A sus 94 años de edad, y después de 10 años de haberse jubilado, tiene claro que estos fueron sus motores.

Tenía cuatro años cuando conoció el significado de la fe cristiana. Él tenía neumonía y los doctores le daban pocas posibilidades de vida.

“Mi mamá era una mujer sin muchos recursos, pero tenía una profunda fe, y un profundo amor por la Virgen de Lourdes. Logré salir adelante, y cuando cumplí ocho años, mi mamá me llevó a Lourdes, con un cirio de mi tamaño. Lo recuerdo como uno de los momentos más importantes”, dice en entrevista con *Desde la fe*.



Foto: Ricardo Sánchez/DLF

Don Roberto Servitje fue entrevistado por *Desde la fe*.

**MIRAR ES AMAR,
AMAR ES COMPARTIR**

mi ofrenda.mx



A la fecha, Don Roberto es un gran devoto de la Virgen de Guadalupe, a quien acude para consuelo y consejo en los momentos más difíciles.



Bimbo tiene más de 133,000 empleados, con presencia en 33 países, y más de 3 millones de puntos de venta.

LA PERSONA AL CENTRO

Junto a su hermano Lorenzo, fundó Panificación Bimbo, una planta que comenzó a operar el 2 de diciembre de 1945, cuando Roberto Servitje tenía 17 años. En esos años, Bimbo inició con 34 empleados.

Actualmente, la panificadora tiene más de 133,000 empleados, con presencia en 33 países, y más de 3 millones de puntos de venta en los que se distribuyen más de 100 marcas.

¿La clave del éxito? Los valores de la Doctrina Social Cristiana. “Cuando comencé a tener responsabilidades empresariales importantes yo tenía 17-18 años. Todo fue creciendo y conforme pasó el tiempo, entendí que hay una mayor responsabilidad, que se extiende para que otras personas puedan vivir esos valores”.

Para Servitje, el elemento más importante en la empresa es la persona y el respeto a su dignidad. “Si a una persona no se le respeta en su dignidad, se está fallando. Las empresas deben entender que todas las personas, proveedores, clientes, y trabajadores, nunca sean afectados en



Foto: Ricardo Sánchez/DLF

Don Roberto Servitje recibió a *Desde la fe* en su casa.

“Me gustaría ser recordado como una persona honesta y que sirvió.”

su dignidad como persona”, dice.

Es importante resaltar que, desde su origen, Bimbo se consolidó como una empresa familiar. De acuerdo con Don Roberto, la familia es lo más importante, después de la fe. Pero mezclar los negocios con la familia no siempre fue sencillo, especialmente cuando se trata de dedicarle tiempo a cada uno. “Los malos recuerdos que tengo son por haber atendido menos a mi familia”, asegura.

SU LEGADO

Después de jubilarse, Roberto Servitje decidió dedicar su tiempo a dar conferencias, pero su salud le impidió hacerlo con la

frecuencia que le gustaría. Fue así que nació lo que considera su legado para los jóvenes: *La Hacienda de las Ilusiones*.

En este libro, editado en 2017, Servitje busca hablarle a las nuevas generaciones, a través de historias en las que se abordan temas como el matrimonio, la fidelidad, el noviazgo y la fe, entre muchos más.

En las páginas del libro están reflejadas las que Don Roberto Servitje considera sus “ilusiones”.

“A este mundo hemos venido a servir, y una manera de hacerlo es transmitir lo que pueda ser valioso. A mí me gustaría ser recordado como una persona honesta y que sirvió”, dice.

CON SEJOS

Cuatro consejos para los jóvenes

1. SEAN PERSONAS ÍNTEGRAS

“No hay aquello de ser medio íntegro. Íntegro es entero, completo, y esa es una cualidad fundamental para la vida”.

2. RESPETEN A SU PAREJA

“Mi esposa y yo hemos convivido 72 años. No recuerdo un sólo día de haber dicho una palabra hiriente o fea. A veces no hemos estado de acuerdo, pero nunca nos hemos ofendido”.

3. ENFRENTEEN LOS PROBLEMAS

“No hay robo más grande que robarle a otro sus problemas. Los problemas son los que permiten a una persona que crezca y se fortalezca. Cada problema tiene su valor”.

4. ESTUDIEN

“Lo primero que tienen que hacer es estudiar. Hay muchas tentaciones como comenzar a trabajar y ganar dinero, pero no hay que abandonar los estudios”.



Tribunal Eclesiástico
Metropolitano de México

AVISO

Asunto de nulidad de matrimonio Causa **ÁVILA-GONZÁLEZ**
Prot. No. 34/2021. LUIS DAVID GONZÁLEZ CAPETILLO.

Favor de comunicarse con la Notario de
Extradiligencias María Inés Ortega González

Tel. 55 5208 3200
Tribunal Metropolitano de México

VISITA PASTORAL 2021-2023

¡Continúa la **Visita Pastoral 2021-2023!** El Cardenal Carlos Aguiar y sus Obispos Auxiliares terminaron de visitar las parroquias de la III Zona Pastoral "San Felipe de Jesús", de la Arquidiócesis de México. Estas son algunas fotos de los días 3 y 5 de mayo.

Fotos: Miguel Ávila, Leonel Guizar, Ricardo Cervantes, Alfredo Márquez Alejandro García.



PARROQUIA MARÍA MADRE DE LA IGLESIA

Mons. Héctor y el P. Gil con colonos afectados por un socavón.



PARROQUIA NUESTRA SRA. DE LA ESPERANZA

Mons. Luis Manuel convivió con miembros de la comunidad parroquial.



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Mons. Salvador González fue recibido con alegría por la comunidad.



PARROQUIA SAN AMBROSIO

El cardenal Aguiar visitó la comunidad "Casitas", de refugiados del sismo de 1985.

PARROQUIA AVE MARÍA

Mons. Andrés bendijo a fieles de la parroquia.



GUADALUPE INN



PARROQUIA SAN JORGE MÁRTIR

El Card. Aguiar fue recibido por el padre Agustín, párroco de la comunidad.

PARROQUIA EL SEÑOR DE LOS MILAGROS
Mons. Andrés y el padre Miguel visitaron 3 ermitas del Andador 414-A.



P. DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

El P. Genaro y Mons. Luis Manuel con la comunidad de "Las cabañas".

PARROQUIA SAN CAMILO DE LELIS

Mons. Salvador y el P. Roberto con miembros de la comunidad parroquial.



PARROQUIA JESÚS OBRERO

Junto con el P. Francisco Espinoza, Mons. Héctor visitó 5 capillas en 4 km.



Encuentra
AQUÍ MÁS FOTOS
DE LA VISITA PASTORAL
2021-2023.

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

El gran seductor

Al Papa Francisco le dicen que habla demasiado del diablo. Él responde que lo hace porque es una realidad. Hay quien dice (son mayoría) que es un mito; una historia de las abuelas para asustar a los pequeños y se porten bien. Un resabio medieval. Al pontífice argentino nadie lo puede llamar retrógrado. Y en materia del diablo dice: “Yo no voy con el mito, voy con la verdad, creo en ella”. En otras palabras: existe, es verdadero. Y es un gran seductor. “El diablo te presenta algo hermoso en el pecado, y te lleva a pecar”. Pero, cuidado, no busca otra cosa que nuestra destrucción. ¿Por qué? “Porque somos la imagen de Dios”.

Los exorcistas atestiguan esta presencia real del diablo. No se inventan posesiones. Son sesiones agotadoras. Estar frente al mal absoluto no debe ser un paseo por el parque. Tampoco las cosas que vemos en algunas películas. “La batalla entre Dios y el demonio es el corazón mismo del hombre”, escribió Dostoievski en *Los Hermanos Karamazov*. En cada exorcismo se hace visible esta batalla cósmica. Y en la vida cotidiana el bien y el mal se juegan la misma partida en cada uno.

“Por eso —dice el Papa— necesitamos esa mansedumbre, esa humildad para decirle a Dios: Soy un pecador, pero tú sálvame, ayúdame”. La soberbia, el vicio que más adora el diablo, nos dicta al oído: Tú puedes solo; no necesitas a nadie, mucho menos a Dios. La cruz de Jesús es el modelo para vencerlo. De nuevo Francisco: “En el peor momento de su vida, Jesús no insultó”.



Foto: Pixabay

LA PRIMERA FARMACOPEA DE AMÉRICA

La importancia del Códice Badiano

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

En el reciente encuentro académico y conmemorativo del XXX aniversario de la reanudación de relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y México, “Laicidad abierta y libertad religiosa, una visión contemporánea”, se firmó una carta de intención para difundir el *Códice De la Cruz-Badiano*.

Más que un acto protocolario, la firma de la carta de intención reviste una enorme importancia. El *Códice De la Cruz-Badiano* es un invaluable “tratado” de medicina herbolaria practicada por los aztecas. El códice fue realizado por alumnos del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, institución fundada y dirigida por los misioneros franciscanos, apenas concluida la Conquista.

¿QUÉ SON LOS CÓDICES?

“Se les llama códices (del latín *codex* o libros manuscritos) a los documentos

pictóricos o de imágenes realizados como productos culturales de las grandes civilizaciones maya, azteca, mixteca, zapoteca, otomí, purépecha, etcétera, que surgieron y se desarrollaron en Mesoamérica”, según el catálogo de códices prehispánicos y coloniales tempranos de la revista *Arqueología Mexicana*. El *De la Cruz-Badiano* es un códice mixto, indígena y europeo.

Se encontraba en custodia del Vaticano hasta que el Papa San Juan Pablo II lo devolvió a México en 1992, cuando se reanudaron las relaciones diplomáticas entre este país y la Santa Sede.

¿QUÉ TIENE DENTRO?

En los trece capítulos de que se compone, se muestra la labor de los indígenas en asuntos médicos, todo basado en la observación y uso de elementos naturales. El documento contiene representaciones pictóricas de las plantas acompañadas de su nombre en latín y la forma en que tenían que ser utilizadas. Es, pues, la primera “farmacopea de América” y el primer tratado de farmacognosia del continente basado en conocimientos autóctonos.

 Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

 persgrinaciones

REPRESENTANTE EN EL OBSERVADOR
ANGELO DE SIMONE
33 2491 7749

OFICINA CENTRAL EN GDL.
Paseo Los Angeles 1004 - 105
Av. Volcans 40405, Col. Arco Valiente.
(33) 3121 0744
(33) 2548 8880

ENCUENTRANOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



SANTUARIOS MARIANOS

DEL 9 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 2022



Revista Encuentros tuvo la oportunidad de platicar sobre Hechos 29, evento que reunió a evangelizadores, sacerdotes y religiosas.

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

El pasado 28 de agosto en Monterrey, Nuevo León, se llevó un Encuentro Internacional de Evangelizadores Digitales "Hechos 29". Idea y organización por Bubu García y el P. Borre, tuvo como participantes a: Sor Selfie, Jorge Rincón, Hernando y Helena, Luis Diego Carranza, Mago Alexis, Mauricio Artieda, Pako y Lili, Los curas locos, Paola Pablo, Ana Cris Tobón, Azeneth González, entre otros. Se impartieron 24 talleres, conferencias, concierto y oración.

¿POR QUÉ SURGIÓ HECHOS 29?

A raíz de que se formó una hermandad muy bonita en "La Barca", platicando y soñando en conjunto con el P. Borre pensamos cómo hacer para que el mensaje llegara mejor, porque teníamos una inquietud: nos dimos cuenta de que en tiempo de pandemia se estaba abriendo una brecha entre los espectadores o consumidores y los protagonistas y evangelizadores, y pensamos que ese no podía ser el sentido, porque la gente tiene que entender que ellos también deben evangelizar, y eso, no necesariamente con un *podcast* o un video. Teniendo enfrente esta necesidad de la Iglesia Católica supimos de la falta de conectar los esfuerzos que se hacen por la evangelización.

Nos seguimos juntando para encontrarle camino a esta necesidad, y se sumaron



Bubu García, P. Borre, creadores y organizadores de Hechos 29.

Hechos 29, un nuevo capítulo

personas como Hernando y Helena del *podcast* de Los de María, Cindy Esparza, Azeneth González, Clara Cuevas, Brenda y Mariana de un Corazón que arde.

Se hizo una pequeña comunidad no planeada, y nos sentamos un día como hasta las 2:30 de la mañana con un pizarrón, y dijimos: '¿qué hacemos?'. Pensamos en una aplicación, posteriormente hicimos un encuentro que se llamó 'Súbete', el cual estuvo bien, pero no era lo que estábamos buscando.

Tiempo después invité a Paola Pablo para grabar con ella un programa, al compartirlo con el P. Borre, a él se le ocurrió invitar al P. Jorge Reinaudo de Argentina; nos sentamos en casa de Hernando de Los de María y empezaron a salir nombres, y de allí surge la idea: '¿...y si los traemos a todos y hacemos algo?'

No tenía nombre, ni formato, sólo teníamos claro en la mente de juntarlos... tenemos que vernos... esa frase fue el meollo de todo, porque de ahí salió el lema de *Hechos 29*, es hora de vernos.

“Experimentamos que la Iglesia está más viva que nunca”.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS ENTREVISTAS EN: revistaencuentros.com.mx



Revista **encuentros**

ÚNETE A NUESTRA COMUNIDAD DE LECTORES

¡QUIERO SUSCRIBIRME!

ES GRATIS





OPINIÓN

Por **SARAHIELVIRA FRANCO**

Coordinadora Operativa Fundación Cáritas para el Bienestar del Adulto Mayor I.A.P.

sarahielvira@funbam.org.mx

Lo que los abuelos nos enseñan

¿QUÉ QUIERES SER CUANDO CREZCAS? Esta pregunta se hace cotidianamente a los niños o adolescentes, con la intención de conocer sus intereses y saber qué quieren estudiar de manera formal, pero hay otro aprendizaje que no se adquiere en la escuela, sino en casa y, para ser más específica, el de los abuelos.

Este aprendizaje muchas veces no se reconoce, pero tiene mucha importancia en nuestra formación: el ser agradecido, Esto es reconocer el esfuerzo de las cosas que disfrutamos y que se esmeran por darnos, incluso cosas tan cotidianas como aprender a reconocer si el día estará

lluvioso o caluroso. Los abuelos a lo largo de su vida han adquirido experiencias que comparten con los miembros de sus familias. Otro ejemplo muy claro son las recetas de cocina. En muchas ocasiones, por más que sigamos paso a paso las indicaciones, al probarla siempre pensamos que nos falta algo porque no sabe igual, y después de preguntar a la abuela, resulta que sí hay un ingrediente que no se marca en la receta, pero que la abuela descubrió en una de tantas cocinadas, hasta que perfeccionó esa receta.

Los abuelos tienen más años de vida que nosotros, por lo tanto, muchos más

aprendizajes adquiridos, mismos que transmiten a las nuevas generaciones. Cuando esas generaciones envejecen, evocan el recuerdo: “mi abuela o abuelo decía...”

¿Qué te dicen o decían tus abuelos y ahora recuerdas como si fuera ayer? ¿Qué experiencias te transmitieron, que han sido de gran utilidad en tu vida actual?

Reconocer el aprendizaje que obtenemos de ellos contribuye, incluso, a no replicar errores o mantener tradiciones que no son las mejores, podríamos agradecer a los abuelos por las vivencias y las historias familiares.

De camino a la Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores, que la Iglesia celebra el 25 de julio, te invito a revisar tu historia familiar, tus antepasados, cómo es que su familia llegó a la ciudad o si siempre han vivido aquí, si faltan datos o la historia no está tan clara, ¡pregúntale a tus abuelos!

Estoy feliz de seguirlos leyendo, gracias a los que me han escrito compartiendo sus opiniones e historias a sarahielvira@funbam.org.mx



PIÉNSALO DOS VECES

Por **ALBERTO QUIROGA**

@desdelafemx

El casillero

REALIZANDO MI LABOR como capacitador, en muchas ocasiones me he encontrado con asistentes que están más que seguros de que el curso no lo deberían estar tomando ellos, sino un conocido suyo. Recuerdo claramente el caso de un trabajador que insistía en que los temas que estábamos viendo los debía tomar su patrón y no él. Varias veces lo invité a que tratara de aprovechar lo que les exponía y se olvidara de los demás, pero seguía insistiendo en el punto. Cuando comenzamos a

hablar de la importancia del orden y la limpieza en el lugar de trabajo, volvió a la carga: “¿Ves? –me interrumpió- Deberías de ver cómo tiene mi patrón la empresa, bien desordenada y sucia.”

Aproveché el comentario y le hice la pregunta: “Y tu casillero ¿Cómo está? ¿Limpio y ordenado?”

El silencio fue la respuesta.

Es muy cómodo criticar y señalar los errores de los demás, pero ¡cómo se nos complica aceptar nuestras propias fallas! Parece más fácil ver la paja en el ojo ajeno.

Fijarse en las fallas de los demás suele ser una pérdida de tiempo; no por criticarlos, cambian. Aceptar nuestros errores, por el contrario, nos permite dar el primer paso para corregirlos. No importa que los demás estén peor que nosotros, de lo que vamos a dar cuenta es de lo que hicimos o dejamos de hacer. A nadie, en el juicio final, se le pedirán cuentas de lo que hizo alguien más. Así que es tiempo de que revisemos nuestro casillero, es decir, lo que es nuestra responsabilidad, y dejar de desgastarnos criticando a los demás sin aportarles nada.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

ME PREGUNTO SOBRE las diferencias que distinguen a un instructor, un profesor y un maestro, y me respondo –yo solito, y acaso me equivoque– con la brevedad y rapidez que debe mostrar quien no tiene otra cosa qué hacer que terminar de estar ocioso... **¿TAL VEZ SERÁ QUE** un instructor es ocasional (te enseña a manejar un aparato, a seguir las instrucciones o a lograr una habilidad pasajera), un profesor te lleva adelante en alguna disciplina científica (astronomía o botánica, historia o psicología) y un maestro es quien te habilita para que abras tu inteligencia, para que asumas ideales y valores, para que puedas cruzar el ancho mar de tu existencia con provecho para ti y para los demás?... **AJESÚS DENAZARET** le llamaron “Maestro” y la carga propia de este concepto ciertamente queda muy por debajo de los talones a quien manejó la sencillez y la profundidad de quien afirma que no se enciende una vela para ponerla debajo de la mesa (Mt 5, 15), y que –a la vez– supo escapar de las trampas y argucias que le plantearon sus enemigos, como cuando aseveró: “Den al César lo es del César, y a Dios lo que es de Dios” (Mt 22, 21)... **LO QUE HACE FALTA** a un instructor para serlo de calidad es entender los conceptos, identificar las piezas, conservar un orden, repetir si es necesario, y su tarea concluye alcanzando los objetivos precisos; además de lo anterior, a un profesor le concierne establecer el campo propio de su materia, los antecedentes y las posibilidades, visualizar los riesgos para reducirlos al máximo y abrirse a las posibilidades para seguir avanzando: ¡qué buenos profesores los que hacen crecer el conocimiento de sus alumnos y logran que la ciencia avance!... **QUIERO PENSAR QUE** para lograr ser un maestro hecho y derecho, es necesaria una genética existencial que te lleve siempre a tener ojos y oídos abiertos

a la verdad y la belleza, que te lleve a una peregrinación sin fin por los vericuetos de la vida con honestidad y respeto, que te mantenga en alerta para evitar todo daño imprudente y para fomentar el crecimiento de cada corazón humano... **Y NO ME ESTOY REFIRIENDO** al músculo cardíaco sino a la conciencia del hombre, y aprovecho para preguntar a algún cirujano que haya entre mis lectores si acaso cuando abren el pecho de un fulano para repararle las arterias, ahí aparece algún indicio que revele si el sujeto es africano o nórdico, si acaso ahí dice algo de su nacionalidad o sus antecedentes penales, o tal vez ahí se mire si es licenciado, marino o charlatán... **ASÍ COMO JESÚS**, cada buen maestro va descubriendo lo que hay en el corazón de quien le escucha y le habla, de quien en el trato y la relación va entretejiendo una existencia del todo invaluable e irrepetible; y aquí hago una pausa percatándome que los maestros no lo son ni en la virtualidad, ni en la casualidad, ni en la distancia, sino en el trato y la cercanía, pues solo así se da y se comunica vida... **LOS PROGRAMAS ESCOLARES** y los itinerarios académicos tienen su valía y eficacia, lo mismo que un instructivo o una guía para manejar tal máquina o adquirir tal habilidad, pero los caminos y procesos que se establecen

entre un maestro y su discípulo escapan –casi siempre– a toda esquematización y calendarización, van más allá de una destreza y se enfocan a una actitud, no se quedan en lo meramente práctico o útil sino que terminan por desembocar dándole un sentido a la existencia, marcando de infinito lo pasajero y casi tocando con el dedo lo inalcanzable... **MAYO HA TRAIIDO** –como todos los meses– sus propias cuitas y dificultades así como sus ventajas e ilusiones, y justo para esta mitad del mes (¡felicidades, maestros!) me sugirieron referirme a quienes tienen la tarea social de atender en escuelas y universidades a tantos niños y jóvenes en calidad de alumnos, en ambiente de enseñanza-aprendizaje, y lo hago con la esperanza de que se vayan constituyendo en maestros y no solo en instructores o profesores... **DE IGUAL MODO** me dirijo a quienes más allá de aulas y tareas, tienen la noble misión de infundir valores e ideales porque de alguna manera ya son ¡maestros!; y ahí incluyo –por supuesto– a los albañiles y los médicos, a las maestras-amas-de-casa y a los maestros-amigos-de-siempre, a los maestros que enseñan a vivir y a los maestros que enseñan a morir: ¡exacto!, no te vayas a morir sin antes haber sido maestro para alguien...

“Los maestros no lo son ni en la virtualidad ni en la distancia, sino en el trato y la cercanía, pues sólo así se comunica la vida.”



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

4 virtudes de los buenos maestros

Hay quien piensa que la fe es algo que se practica sólo un ratito los domingos en Misa, pero en la Biblia se nos pide vivir nuestra fe, es decir, que en la vida cotidiana nuestra fe ilumine nuestra vida y la de quienes nos rodean (ver Mt 5, 16; Stg 2, 14-26).

Hablamos sobre esto en un grupo parroquial, comentamos que tener fe da un 'plus' a cualquier actividad porque la sitúa en perspectiva de eternidad, como camino de santidad, y permite vivir no sólo enfocados a lo mundano y material.

Alguien puso como ejemplo el caso de los maestros, y se comentó cuánto ayuda en su profesión tener fe, pues a diferencia de los que se atienen a sus solas capacidades y frágiles fuerzas, aquellos saben que cuentan con la invaluable ayuda de la gracia de Dios, la intercesión de María y de incontables santos (en especial de los que fueron maestros), así como la luz y guía de la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia.

Concluíamos que los maestros que tienen fe, suelen destacar por 4 virtudes:

1. CONOCEN A SUS ALUMNOS

Para ellos los alumnos no son simples nombres en una lista, a la que hay que añadirles los números de las calificaciones para cubrir el expediente, sino seres humanos, hijos e hijas de Dios, creados a Su imagen y semejanza, a quienes Él se los ha encomendado para enseñarles no sólo la materia de estudio, sino virtudes y valores.

Tomando como ejemplo al Buen Pastor, que conoce a sus ovejas (ver Jn 10,14), se las ingenian para saber todo lo que pueden

sobre sus alumnos, sus circunstancias, las dificultades que enfrentan, sus fortalezas y debilidades, para poder ayudarles a afianzar las primeras y superar las segundas.

2. AMANA SUS ALUMNOS

Jesús dijo que a diferencia de los pastores asalariados, a los que no les importan sus ovejas, el Buen Pastor las ama (ver Jn 10, 11-13). Siguiendo este ejemplo, como los maestros creyentes buscan imitar a Jesús, se esfuerzan por amar a sus estudiantes, es decir, por desear y procurar su verdadero bien, lo cual implica dar a cada uno la atención y el cuidado que necesite, sin favoritismos ni fobias, con la misma buena voluntad hacia todos.

3. ORAN Y SE SACRIFICAN POR SUS ALUMNOS

Los maestros creyentes saben que por sí mismos no pueden hacer por sus alumnos lo que querrían, que necesitan encomendárselos a Dios, que Él puede intervenir en sus vidas para bien, animarlos a desarrollar sus dones y virtudes, sostenerlos en sus dificultades y ayudarlos a salir adelante. Recurren también a la intercesión maternal de María y de los santos.

A los alumnos, el saber que su maestro no sólo los instruye y califica, sino que ora por ellos, suele impactarlos; no sólo los hace saberse amados por él, sino que los mueve a reflexionar en que no están solos ni dependen sólo de sus propias capacidades; los anima a volver la vista hacia Dios y a encomendarse a Él. Supe de un maestro que al terminar las clases se iba caminando a su casa rezando el Rosario por sus alumnos. En época de exámenes algunos

estudiantes se le unían, pero luego ya no sólo en esa época, sino todos los días, se les veía rezar juntos.

Y conscientes de que la oración es más eficaz cuando se le una algún sacrificio, los maestros creyentes no dudan en ofrecer a Dios por sus alumnos, pequeñas renunciaciones y mortificaciones. Viene a la mente el ejemplo de san Juan Bosco. A sus alumnos los conmovía tanto que él se sacrificara por ellos, que se esforzaba por no defraudarlo.

4. CORRIGEN CON VERDAD Y CARIDAD

Los maestros creyentes no se limitan a poner taches o palomitas, sin interesarse en las razones por las que algún estudiante va mal. Saben que un día habrán de entregar cuentas a Dios de estas almas que le ha confiado, así que se esfuerzan por buscar los medios para que sus alumnos logren comprender sus enseñanzas y también les señalan sus faltas, no para humillarlos o avergonzarlos, sino para ayudarlos a corregirlas.

Este domingo los maestros festejan su día. Oremos por ellos, que sepan ser hombres y mujeres de fe, que ejerzan su profesión de la mano de Jesús y de María.



Escanea
EL CÓDIGO QR PARA LEER
UNA ORACIÓN POR LOS
MAESTROS.



LETRAS MINÚSCULAS

Por P. JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

La Comunión de los Santos

Me puse en días pasados a mover cajas y papeles: cajas que habían estado selladas desde hacía poco más de quince años, y papeles que desde entonces no había vuelto a ver. Lleno de la más honda nostalgia me puse a curiosear. ¿Qué había allí? Libretas escolares, trabajos de teología de cuando era aún seminarista, exámenes contestados con letra abigarrada e indescifrable, fotografías de cuando mi cabeza estaba todavía bien poblada, sobres timbrados que en otro tiempo me trajeron una carta, y un cerro enorme de hojas sueltas escritas a máquina por ambos lados...

Tomé un mazo de hojas sueltas y me puse a recorrerlas con la mirada. Estaba la homilía de la primera misa que dije como sacerdote. "Parroquia de Nuestra Señora de Tequisquiapan, 25 de junio de 1998". La leí de corrido y no pude no conmoverme ante aquella predicación inexperta, sí, pero desbordante de esperanza y gratitud a Dios por haberme llamado a su servicio.

"No conocemos los caminos de la Gracia –leí en voz alta-. Ni yo sé, tampoco, por qué Dios tuvo la gentileza de fijarse en mí. Tal vez mi vocación se deba a la plegaria de una anciana desconocida, arrodillada en una capilla lejana, que pidió a Dios que se dignara aumentar el número de sus sacerdotes. ¿Cómo saberlo? Quizá mi vocación haya nacido allí, en los labios de una viejecita a la que no conozco y que tal vez, incluso, ya haya muerto".

Lancé un suspiro y seguí acomodando hojas. Pero la idea de que las oraciones de los demás realmente nos "afectan" (en el mejor sentido de la expresión) me trajo obsesionado todo el día. ¿Cómo es que puse esa frase por escrito? ¿Sabía yo mismo lo que estaba diciendo, o hablaba únicamente

como la burra de Balaán que, mientras creía rebuznar, no hacía otra cosa que decir las palabras que Dios ponía en su boca? Todo el misterio de "la comunión de los santos" estaba expresado en esta sola frase que ni siquiera recordaba haber escrito.

En aquel tiempo, por lo que puedo recordar, aún no había leído las Meditaciones de un solitario, de Léon Bloy (1846-1917), libro en el que puede leerse lo siguiente, y que yo leí hasta hace bien poco:

"Todo lo que podemos entrever, trémulos y en adoración, es el eterno milagro de un equilibrio infalible entre los méritos y los deméritos humanos, de tal manera que los pobres de espíritu son aliviados por los espiritualmente ricos y los temerosos compensados por los audaces. Todo esto sucede fuera de nuestro conocimiento, de acuerdo con la economía misteriosamente oculta de la afinidad de las almas. Un cierto impulso de la Gracia que me salva de un grave peligro pudo haber sido determinado por algún acto de amor que fue realizado esta mañana o hace quinientos años por una persona oscura, por un alma de quien tenía una misteriosa vinculación con la mía, que de este modo se ve recompensada".

En este mundo de Dios nada es sin importancia. Yo rezo, y los frutos de mi oración –aunque yo no vea sus efectos– alcanzan a los demás, a mis hermanos, en alguna carretera de Europa o en una ignorada aldea africana. Y yo mismo, que he llegado esta noche a mi casa sin contratiempos, sin atropellar a nadie y sin ser chocado por otro auto que circulaba zigzagueante por la misma avenida, no sé si los peligros que me amenazaban mientras conducía no habrán sido atajados por la plegaria de un hombre o de una mujer que, en una cama de hospital, ofrecen a

Dios sus dolores por el bien del mundo.

En Diálogos de carmelitas, hermosa pieza teatral de Georges Bernanos (1888-1948), la pequeña Blanche de la Force se escandaliza al contemplar la muerte tan poco edificante de la priora del convento. ¿Cómo es que tiene tanto miedo de morir? ¿Y Blanche que pensaba que las religiosas, por el solo hecho de serlo, no tendrían miedo de nada! "¡Ah! –gime la priora mientras entra en agonía-. Llevo más de treinta años de profesión, doce de priorato. ¡Apenas he dejado transcurrir un minuto sin pensar en mi muerte, y todo ello ahora no me sirve de nada!".

Sí, pese a meditar todo el tiempo en la muerte, la reverenda madre tenía miedo de morir. ¡Qué buena pasada le jugaba su alma precisamente en los últimos momentos! Pero lo que Blanche nunca sabrá es que ese miedo ofrecido a Dios hará que ella, más tarde, suba al cadalso sin que le tiemblen las piernas y sin desmayos de pavor. No, la pequeña Blanche nunca sabría que las cosas de la Gracia suceden exactamente así, –decía Bloy– "fuera de nuestro conocimiento, de acuerdo con la economía misteriosamente oculta de la afinidad de las almas".

Una mujer que ha visto correr a su marido a los brazos de otra, sigue en pie, derecha y con la cabeza en alto. ¿Gracias a los sacrificios de quien ha podido sobrevivir a semejante pérdida con tanta dignidad? Ella nunca lo sabrá; pero, en todo caso, no habrá sido debido sólo a sus fuerzas.

Estamos más unidos los unos de los otros de lo que pareciera; en el fondo, estamos menos solos de lo que pensamos y menos abandonados de lo que creemos. Si hubiera que resumir en dos renglones la verdad de la comunión de los santos, con estos dos renglones serían más que suficiente.

Del santo Evangelio según san Juan

(Jn 13, 31-33. 34-35)

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”.



COMENTARIO

Por P. ÓSCAR ARIAS

@desdelafemx

“El remojo...”

“No te vengarás y no guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a tí mismo”, dice el libro del Levítico (19,18) constituyendo una parte ya antigua y propia del contenido de la ley que regía el pueblo de Israel.

El amor a Dios, para el pueblo de Israel consistía en la conciencia de saberse pueblo de Su propiedad, perteneciente al Dios del desierto que los había liberado de las manos de sus enemigos, que los habría protegido en las batallas y estaría con ellos, siempre y cuando guardaran, conocieran y cumplieran sus mandamientos.

Entolen kainen = mandamiento nuevo, un mandamiento con un adjetivo de cualidad, más que de cantidad, es decir, que se convierte en un algo nuevo (*kainós*), no porque no existiera y viene a formar parte de la complicada lista que ya tenían de leyes, de mandamientos; sino que es un precepto ya existente, pero que requiere ser llevado a nuevas estratificaciones, nuevas dimensiones. Ya el amar al prójimo era algo conocido por todos, ama a los de tu pueblo, a tu familia y odia a tus enemigos, pero adquiere este tipo de necesaria novedad cualitativa, porque el amor se había reducido tan sólo a aquellos

que son de nuestra raza, de nuestro grupo o, como diríamos actualmente, a quienes “nos caen bien”. Pero para aquellos que nos procuran el mal, que nos son indiferentes o, incluso, que nos han causado algún mal, pidamos que llueva fuego del cielo y que los extermine.

A esos extremos de mal entender la ley de Moisés se había llegado, es por eso que Jesús, como herencia, poco antes de su ascensión a los cielos, deja este legado a sus discípulos: que se amen, no como estaban acostumbrados a hacerlo o como venían llevando ésta práctica, sino que Jesús inaugura un nuevo mandamiento: “ámense los unos a los otros...” (ya existente), pero con una nueva especificación, “como yo los he amado” (verso 34).

Ya para este punto de la reflexión, añado que el pasado viernes cumplí 22 años de sacerdote, y yo mismo reflexionaba cómo va el ministerio. Creo que me he acostumbrado a realizar mi labor: a celebrar la Misa, a atender a las personas que requieren algún Sacramento, a procurar organizar la caridad en el lugar donde me encuentro y sirvo. Qué atinado Evangelio dominical que, después de dos décadas de realizar este servicio a la Iglesia, viene Jesús a decirnos: - te encargo algo “nuevo”, - ¿algo nuevo? Pero, si ya di mi vida por

el Evangelio, ya estoy cumpliendo tu mandato de dejar todo y seguirte, ¿cómo te atreves a pedirme todavía más, “¡algo nuevo!”.

¡Pues sí!, algo nuevo tiene que ser nuestra respuesta a Dios. Para mí, en el sacerdocio; para ti, estimado lector, en tu vida matrimonial, en el ejercicio de tu maternidad o paternidad, en los estudios si eres más joven o en la alegría de ser niño.

Hablo por lo que respecta a mí: creo que tenemos que traducir el mandato de Jesús en actitudes nuevas, frescas, que renueven nuestra vida y vocación, nuestra manera de hacer las cosas o de resolver siempre los problemas con la misma técnica. Jesús necesita de nosotros esa persona nueva, ese nuevo ministerio que no sea aburrido como quien deja de ser apasionado con su pareja, esa nueva manera de estudiar, dejando el celular a un lado, esa nueva manera de disfrutar la vida y de vivirla. No una novedad que destruye lo anterior o echa por la borda todo lo construido, sino aquella novedad que le da un Espíritu renovado a lo que ya tenemos, hacemos o a lo que nos dedicamos. Esa novedad sólo podrá ser fruto del Espíritu Santificador, por eso preparando ya Pentecostés, vamos diciendo: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu y renovarás la faz de la tierra”.

Por eso, cuando era pequeño y alguien estrenaba algo, lo mostraba, lo presumía y se daba “el remojo”. Que Dios nos conceda estrenar un nuevo corazón en este tiempo pascual, que sean estas últimas semanas de pascua el “remojo” de una nueva vida en Cristo.



CULTURA BÍBLICA

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

¿En qué consiste la novedad del mandamiento nuevo de Jesús?

Muchos discursos del evangelio de San Juan son controversias entre Jesús y los judíos. Menos discursos son enseñanzas o son oraciones de Jesús.

Dentro de los discursos de enseñanzas se encuentran los dos que Jesús pronunció en la Última Cena. Lo que leímos hoy en el Evangelio corresponde al inicio del primer discurso. Tanto este discurso como la oración sacerdotal (Jn 17,1) inician con palabras sobre la glorificación; se nota que el camino de la Cruz tiene un valor revelador y un valor de exaltación. Los primeros cristianos continuaron el uso de la palabra glorificación como el camino del martirio cristiano. Un ejemplo lo tenemos en el cántico a la caridad de la primera carta a los Corintios (1Co 13,3). San Pablo habla de entregar su cuerpo para ser glorificado, como un eufemismo del martirio. Otro ejemplo lo encontramos en San Ignacio de Antioquía, quien pide a los cristianos de Roma que no intervengan porque solamente cuando muera por Cristo se sabrá que es verdadero cristiano.

Después del primer tema de glorificación viene el mandamiento nuevo. La novedad del mandamiento no radica en su formulación inicial, el amor fraterno ya era mandado como el segundo más importante mandamiento después del amor a Dios. Sin embargo, en ocasiones en los discursos de la Última Cena, Jesús pide que nos amemos los unos a los otros cómo Él nos ha amado. La primera vez es en el texto que leímos hoy, la segunda ocasión es en Jn 15,12. El parámetro del Antiguo Testamento al hablar del amor al prójimo es así como uno se ama a sí mismo. Esto nos recuerda un poco la regla de oro: “trata a los demás como quieras ser tratado”. Pero Jesús introduce un parámetro totalmente novedoso: “como yo los he amado”.

En Jn 15,13-17 se da un elenco de seis características del amor de Jesús que ayudan a los discípulos a comprender el sentido de este nuevo mandamiento. En breve: amar es dar la vida, amar es obedecer, amar es darse a conocer, amar es responsabilizarse de la amistad, amar es llegar a fructificar con permanencia y por último, amar es interceder eficazmente.

“Jesús introduce un parámetro totalmente novedoso: como yo los he amado.”

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

**Lecturas de la Misa del 15 de mayo de 2022
QUINTO DOMINGO DE PASCUA**



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.



Magda Kaczmarek en el nuevo monasterio benedictino de Solonka (Ucrania).

Ucrania: la iglesia de puertas abiertas

En las iglesias de Ucrania se vive el Evangelio, aseguró la directora de proyectos de Ayuda a la Iglesia Necesitada.

Por Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)

@ACNMex

La directora de proyectos para Ucrania de la fundación internacional Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), Magda Kaczmarek, visitó ese país que vive la guerra por la invasión rusa, y pudo palpar la situación de los refugiados y la acción de la Iglesia. Te presentamos un resumen de esta entrevista.

Los combates continúan en el este y el sur de Ucrania. ¿Qué significa eso para la población civil?

Ucrania actualmente recorre el mayor víacruis de su historia desde la Segunda Guerra Mundial. La presión para huir va en aumento,



Escanca

EL CÓDIGO QR PARA LEER
MÁS HISTORIAS DE LA
IGLESIA NECESITADA

la gente está aterrorizada y ya no se siente segura. Esta es la tragedia que se desarrolla ahora ante nuestros ojos. Nosotros estuvimos en Ucrania occidental en Semana Santa, allí nos encontramos con muchísimas personas que han encontrado refugio en instituciones eclesíásticas (...) una gran catástrofe humanitaria, la gente está soportando un sufrimiento inimaginable.

¿Qué impresiones se llevó de sus encuentros con los desplazados?

Fue una experiencia muy emotiva. Nos encontramos con desplazados que no hacían más que llorar, allí no cabía más que abrazarlos. También había desplazados que habían enmudecido: conocimos a un joven de unos 30 años que no había pronunciado ni una sola palabra desde el comienzo de la guerra. También recuerdo a un niño pequeño que no había comido nada en dos días durante la huida.

También nos encontramos con desplazados que acababan de llegar de Kramatorsk, de Ucrania oriental, donde la estación de tren fue bombardeada el 8 de abril.

¿Qué tipo de ayudas tiene previsto prestar Ayuda a la Iglesia Necesitada?

Ya hemos enviado un primer paquete de ayuda de 1.3 millones de euros para la labor de la Iglesia en tiempos de guerra. Sin embargo, seguimos recibiendo peticiones de apoyo a proyectos y, por lo tanto, nuestra ayuda aumentará. En Ucrania, la mayor carga para las instituciones eclesíásticas son actualmente los gastos corrientes: electricidad, agua, calefacción, etc. Las iglesias han abierto sus puertas literalmente a todo el mundo: allí se vive verdaderamente el Evangelio. Pero también supone un desafío económico.



Un Rosario
por la Vida
Cruzada Global de Oración.

SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración!
www.unrosarioaldia.org



Foto: Vatican Media

El Papa saluda a los fieles desde el balcón.

¿Qué hacer cuando las cosas no van bien?

Esto propone el Papa cuando la vida comienza a perder sentido: avanzar, recomenzar y retomar las redes.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

“ Cuando en la vida tenemos las redes vacías no es el momento de autocompadecernos, de divertirnos, de volver a los viejos pasatiempos. Es el momento de volver a empezar con Jesús, de hallar el valor de recomenzar, de navegar mar adentro con Él”, dijo el Papa Francisco.

Al reflexionar sobre el Evangelio que narra la tercera aparición de Jesús resucitado a los apóstoles, el Papa Francisco explicó que a orillas del lago de Galilea, estos se encontraban algo desmoralizados y desilusionados, y habían decidido volver a la vida de antes, la de pescadores que, sin embargo, no pescaban nada.

Era necesario volver a empezar con Jesús –dijo el Santo Padre–, como deben

hacerlo tantas personas que hoy en día sienten que han retrocedido.

Y para ello, el Pontífice sugirió tres verbos: avanzar, recomenzar y retomar las riendas: ante una decepción o una vida que ha perdido algún sentido, y si “hoy siento que he retrocedido...” (...) “vuelve a avanzar con Jesús; vuelve a empezar, vuelve a ponerte en marcha”, porque Jesús “te está esperando y sólo piensa en ti, en mí, en cada uno de nosotros”.

Lo mismo dijo a quienes tienen sentimientos de desánimo como el del apóstol Pedro aquel día en el lago de Galilea, y esto ocurre –apuntó– cuando por “cansancio, desilusión, quizás por pereza, nos olvidemos del Señor”.

Cuando no dedicamos tiempo a hablar en familia, nos olvidamos de la oración o descuidamos la caridad, podemos sentirnos como Pedro, desmoralizados y con las redes vacías.

A estos hermanos, el Papa Francisco los invitó a agarrar un nuevo impulso, a zambullirse en el bien sin miedo de perder algo, sin hacer demasiados cálculos, sin esperar a que empiecen los otros. Porque para ir al encuentro de Jesús hay que comprometerse”.

La fe es una forma de vida

Por Redacción DLF

@desdelafemx

EL PAPA FRANCISCO llamó a los fieles católicos a no caer en “la tentación de separar la fe y la vida”.

El Santo Padre continuó con su catequesis sobre la vejez, y retomó la figura del anciano Eleazar, quien prefirió perder la vida por ser coherente y defender su fe, pensando en dar un buen ejemplo a los jóvenes.

Muchos católicos –aseguró el Papa– tienden a pensar en que la práctica de la fe en la vida cotidiana es cosa de ancianos.

“Vemos que la práctica de la fe muchas veces se presenta de forma negativa, se ridiculiza o se margina, o bien se considera una cosa de ‘viejos’, algo inútil e incluso nocivo para la propia existencia.

“Tal vez nos corresponda a nosotros, los ancianos, aquí todavía quedamos algunos, cumplir una misión muy importante, devolver el honor a la fe, hacerla coherente. Los jóvenes nos observan, y nuestra coherencia puede abrir un hermoso camino para sus vidas. En cambio, una eventual hipocresía puede hacer mucho daño”.

“La práctica de la fe –finalizó– no es el símbolo de nuestra debilidad, sino más bien el signo de su fuerza. Ya no somos niños o muchachos. ¡No bromeamos cuando nos pusimos en el camino del Señor!”.

CON NUESTRO DIEZMO
AYUDAMOS A LA IGLESIA
EN SUS NECESIDADES

mi_ofrenda.mx

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

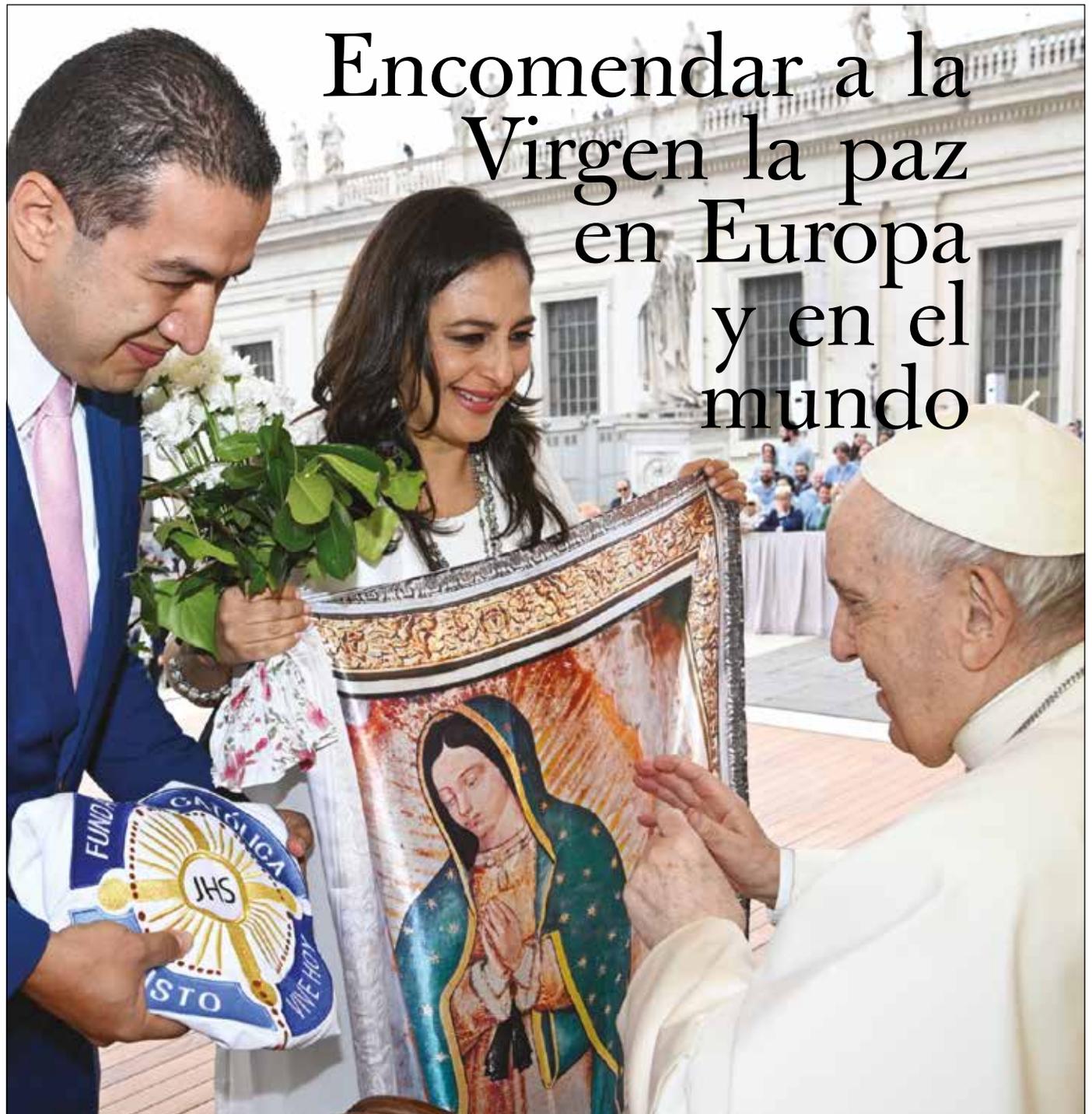
Unicuique suum

Non praevalent

Edición para México

Ciudad del Vaticano

15 de mayo de 2022



Encomendar a la Virgen la paz en Europa y en el mundo

Un momento durante la audiencia general del miércoles 4 de mayo de 2022

El Papa a la Pontificia Comisión por la tutela de los menores

Las personas abusadas sean acompañadas en un camino de sanación y justicia

Ayudar a las Conferencias episcopales a abrir centros de acogida y escucha

«Os exhorto a ayudar a las Conferencias Episcopales a realizar centros específicos donde las personas que han sufrido abusos y sus familiares puedan encontrar acogida y escucha y ser acompañados en un camino de sanación y de justicia». Lo dijo el Papa Francisco a los miembros de la Pontificia Comisión para la tutela de los menores, a quienes recibió en audiencia en la mañana del viernes 29 de abril. Publicamos a continuación el discurso del Pontífice.

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días! ¡Bienvenidos!

Me complace daros la bienvenida después de la conclusión de vuestra asamblea plenaria. Doy las gracias al cardenal O'Malley por sus palabras de introducción; y os doy las gracias a todos vosotros por la entrega al trabajo de protección de los niños, tanto en vuestra vida profesional como en el servicio a los fieles. Los menores y las personas vulnerables están hoy más seguros en la Iglesia también gracias a vuestro empeño. Gracias de verdad. Y quisiera dar las gracias al "gran testarudo" de esta causa que es el cardenal O'Malley, que va adelante contra todo, pero la ha llevado adelante. ¡Gracias, gracias! Este servicio que se os ha en-



comendado a vosotros pide ser llevado adelante con cuidado. Hay necesidad de la continua atención de la Comisión, para que la Iglesia sea no solo lugar seguro para los menores y lugar de sanación, sino para que resulte plenamente fiable en el promover sus derechos en todo el mundo. De hecho, no faltan lamentablemente situaciones en las que está amenazada la dignidad de los niños, y esto debería ser una preocupación para todos los fieles y todas las personas de buena voluntad.

A veces, la realidad del abuso y su impacto devastador y permanente en la vida de los pequeños, parece abrumar los

esfuerzos de los que buscan responder con amor y comprensión. El camino hacia la sanación es largo, es difícil, requiere una esperanza bien fundada, la esperanza en Aquel que ha ido a la cruz y más allá de la cruz. Jesús resucitado ha llevado, y lleva para siempre, las cicatrices de su crucifixión en su cuerpo glorificado. Estas llagas nos dicen que Dios nos salva no "saltando" nuestros sufrimientos, sino a través de nuestros sufrimientos, transformándoles con la fuerza de su amor.

El poder de sanación del Espíritu de Dios no nos engaña; la promesa de nueva vida por parte de Dios no disminuye. Debemos solo tener fe en Jesús resucitado y colocar nuestra vida en las heridas de su cuerpo resucitado. El abuso, en cualquiera de sus formas, es inaceptable. El abuso sexual a los niños es particularmente grave porque ofende la vida mientras está floreciendo en ese momento. En vez de florecer, la persona abusada es herida, a veces también de forma indeleble. Recientemente recibí una carta de un padre, cuyo hijo había sido abusado y, a causa de ello, no fue capaz de salir de su habitación du-

rante muchos años, llevando marcadas cotidianamente las consecuencias del abuso, también en la familia. Las personas abusadas se sienten, a veces, como atrapadas en medio entre la vida y la muerte. Son realidades que no podemos eliminar, por mucho que resulten dolorosas.

El testimonio de los supervivientes representa una herida abierta en el cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Os exhorto a trabajar diligente y valientemente para hacer conocer estas heridas, para buscar a aquellos que sufren y reconocen en estas personas el testimonio de nuestro salvador sufriente. La Iglesia de hecho conoce al Señor resucitado en la medida en la que lo sigue como Siervo sufriente. Este es el camino para todos nosotros: obispos, superiores religiosos, presbíteros, diáconos, personas consagradas, catequistas, fieles laicos. Todo miembro de la Iglesia, según el propio estado, está llamado a asumir la responsabilidad de prevenir los abusos y trabajar por la justicia y la sanación. Ahora quisiera decir una palabra mirando vuestro futuro. Con la Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium* - ha hablado sobre ello el cardenal - he instituido formalmente la Comisión como parte de la Curia romana, en el ámbito del dicasterio para la Doctrina de la fe (cfr n. 78). Quizá alguno podría pensar que esta ubicación pueda poner en riesgo vuestra libertad de pensamiento y de acción, o quizá también quitar importancia a las cuestiones de las que os ocupáis. Esta no es mi intención y no es mi expectativa. Y os invito a estar atentos para que esto no suceda.

La Comisión para la Tutela de los menores está instituida en el Dicasterio que se ocupa de los abusos sexuales por parte de los miembros del clero. Al mismo tiempo, he distinguido vuestra gerencia y vuestro personal, y seguiréis relacionándoos directamente mediante vuestro presidente delegado. Está [colocada] ahí, porque no se podía hacer una "comisión satélite", que funcionara sin estar aferrado al organigrama. Está allí, pero con un presidente propio nombrado por el Papa. Deseo que pro-

pongáis los mejores métodos para que la Iglesia proteja a los menores y las personas vulnerables y ayude a los supervivientes a sanar, teniendo en cuenta que la justicia y la prevención son complementarias. De hecho, vuestro servicio brinda una visión proactiva y prospectiva de las mejores prácticas y procedimientos que pueden realizarse en toda la Iglesia.

En este sentido se han lanzado semillas importantes, en muchas partes, pero todavía hay mucho por hacer. La Constitución Apostólica marca un nuevo inicio. [Os pone] en el organigrama de la Curia en ese dicasterio, pero independientes, con un presidente nombrado por el Papa. Independientes. Es vuestra tarea expandir el alcance de esta misión de forma que la tutela y el cuidado de las personas que han sufrido abusos se vuelva norma en todo ámbito de la vida de la Iglesia. Vuestra estrecha colaboración con el dicasterio para la Doctrina de la Fe y con otros dicasterios debería enriquecer vuestro trabajo y este, a su vez, enriquecer el de la Curia y de las Iglesias locales. Cómo pueda ocurrir de la forma más eficaz, lo dejo a la Comisión y al dicasterio, a los dicasterios. Trabajando juntos, estos aplican de forma concreta el deber de la Iglesia de proteger a los que se encuentran en su responsabilidad. Tal deber se basa en la concepción de la persona humana en su dignidad intrínseca, con atención especial por los más vulnerables. El compromiso a nivel de la Iglesia universal y de las Iglesias particulares realiza el plan de protección, sanación y justicia, según las respectivas competencias.

Las semillas que se han sembrado están empezando a dar buenos frutos. La incidencia de los abusos sobre los menores por parte del clero ha evidenciado una disminución durante varios años en esas partes del mundo donde están disponibles datos y recursos fiables. Anualmente, quisiera que me preparais un informe sobre las iniciativas de la Iglesia para la protección de los menores y de los adultos vulnerables. Esto podrá ser difícil al principio, pero os pido que empecéis desde donde sea ne-

cesario para que podamos brindar un informe confiable sobre lo que está sucediendo y lo que debe cambiar, para que las autoridades pertinentes puedan actuar. Tal informe será un factor de transparencia y responsabilización y - lo espero - dará una clara indicación de nuestros progresos en este empeño. Si no hubiera progresos, los fieles seguirían perdiendo confianza en sus pastores, haciendo cada vez más difícil el anuncio y el testimonio del Evangelio. Sin embargo, también hay necesidades más inmediatas que la Comisión puede ayudar a afrontar, sobre todo para el bienestar y la pastoral de las personas que han sufrido abusos. He seguido con interés las formas en las que la Comisión, desde su nacimiento, ha dado lugares de escucha y de encuentro con las víctimas y los supervivientes. Habéis sido de gran ayuda en mi misión pastoral hacia aquellos que se han dirigido a mí por sus dolorosas experiencias. Por eso os exhorto a ayudar a las Conferencias Episcopales - y esto es muy importante: ayudar y supervisar en diálogo con las Conferencias Episcopales - a realizar centros específicos donde las personas que han sufrido abusos y sus familiares puedan encontrar acogida y escucha y ser acompañadas en un camino de sanación y de justicia, como indiqué en el *Motu Proprio Vos estis lux mundi* (cfr Art. 2). Tal compromiso será también expresión de índole sinodal de la Iglesia, de comunión, de subsidiaridad. No olvidéis la reunión que tuvimos hace casi tres años con los presidentes de las Conferencias Episcopales. Ellos deben constituir las comisiones y todos los medios para llevar adelante los procesos del cuidado de las personas abusadas, con todos los métodos que tenéis, y también de los abusadores, como castigarlos. Y vosotros debéis supervisar esto. Os lo pido, por favor. Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias de corazón por todo el trabajo que habéis hecho. Rezo por vosotros y os pido que recéis por mí, porque este trabajo no es fácil. ¡Gracias! Que Dios siga derramando sobre vosotros sus bendiciones. Que Dios os bendiga, ¡gracias!

El Pontífice habla de la trágica situación en Ucrania y vuelve a denunciar el vínculo entre guerra y producción de armas

Dispuesto a ir a Moscú para encontrar a Putin

El Papa Francisco en conversación con el «Corriere della sera»

Sobre todo la preocupación por la guerra –por todos los conflictos, no solo el de Ucrania– porque las guerras se hacen esencialmente «para probar las armas que hemos producido»; pero también el problema del dolor en la rodilla; y una mirada a Italia y en particular a la Iglesia italiana. Esta es el guion de la conversación en el Vaticano entre el Papa Francisco y el director del «Corriere della sera» Luciano Fontana, presente también la vicedirectora Fiorenza Sarzanini.

Publicada el martes 3 de mayo en el periódico, la entrevista realizada en Santa Marta parte del conflicto en el corazón de Europa que inició el pasado 24 de febrero, cuando las armadas rusas invadieron Ucrania sembrando muerte y destrucción. «El primer día de la guerra llamé al presidente ucraniano Zelenski al teléfono», recuerda el Pontífice. «Sin embargo a Putin –explica– no le he llamado. Hablé con él en diciembre por mi cumpleaños, pero esta vez no, no le he llamado. Quise hacer un gesto claro que todo el mundo viera y por eso fui donde el embajador ruso. Pedí que me explicaran, dije: por favor deteneos». El mismo llamamiento a “detenerse”, por un alto el fuego, lanzado en varias ocasiones por el Obispo de Roma durante las citas dominicales de oración con los fieles presentes en la plaza de San Pedro. «Después pedí al cardenal Parolin, después de veinte días de guerra, que hiciera llegar el mensaje a Putin de que yo estaba dispuesto a ir a Moscú» prosigue Francisco en la “reconstrucción” con los dos periodistas, subrayando el rol de su secretario de Estado –definido «verdaderamente un gran diplomático, en la tradición de Agostino Casaroli»– el cual «sabe moverse en ese mundo: yo confío mucho en él y me fio».



«Ciertamente era necesario –prosigue el Papa– que el líder del Kremlin concediera alguna ventana». Pero, es la constatación, «todavía no hemos tenido respuesta y estamos todavía insistiendo; también si temo que Putin no pueda y quiera hacer este encuentro en este momento». Sin embargo, se pregunta el Pontífice, «toda esta brutalidad ¿cómo se hace para no detenerla? Hace veinticinco años con Ruanda vimos lo mismo», comenta volviendo con el pensamiento al genocidio en el país africano varias veces denunciado por Juan Pablo II.

Interpelado sobre las posibles causas del drama ucraniano Francisco hipotetiza «una ira facilitada» quizá inicialmente por el «ladrido de la OTAN en la puerta de Rusia. Una ira que no sé decir si haya sido provocada, pero facilitada quizá sí» puntualiza, añadiendo que no sabe «responder» –estando «demasiado lejos»– «al interrogante de si sea justo abastecer a los ucranianos». Pero «la cosa clara es que en esa tierra se están probando las ar-

mas. Los rusos ahora saben que los carros armados sirven de poco y están pensando en otras cosas». Después de todo, concluye, «las guerras se hacen por esto: para probar las armas que hemos producido», como «sucedió en la guerra civil española antes del segundo conflicto mundial», dice como ejemplo. Sobre esto el Papa no tiene dudas: «El comercio de los armamentos es un escándalo, pocos se oponen. Hace dos o tres años en Génova llegó una nave cargada de armas que debía ser trasladada en un gran cargamento para transportarlas a Yemen. Los trabajadores del puerto no quisieron hacerlo. Dijeron que pensaban en los niños de Yemen. Es una cosa pequeña, pero un bonito gesto. Debería haber muchos así», desea proponiendo de nuevo el tema de una “guerra mundial por partes”. Al respecto afirma: «Mi alarma no fue un mérito, sino solo la constatación de las cosas: Siria, Yemen, Irak, en África una guerra detrás de otra. Hay en cada trozo intereses internacionales. No se puede pensar que un

Estado libre pueda hacer guerra a otro Estado libre». Y, añade, «en Ucrania parece que han sido otros quienes han creado el conflicto. Lo único que se imputa a los ucranianos es que habían reaccionado en el Donbass, pero hablamos de hace diez años. Ese argumento es viejo. Ciertamente ellos son un pueblo orgulloso. Por ejemplo cuando para el Vía crucis [del Viernes Santo en el Coliseo, ndr] estaban las dos mujeres, rusa y ucraniana, que debían leer juntas la oración, ellos han hecho un escándalo. Entonces llamé a Krajewski que estaba allí»: el cardenal limosnero de hecho había sido enviado por Francisco a Ucrania como representante suyo para las celebraciones pascuales. «Y él –aclara el Papa– me dijo: deténgase, no lea la oración. Ellos tienen razón también aunque si no logramos plenamente entender». Así las dos mujeres «se quedaron en silencio». Porque los ucranianos «tienen una susceptibilidad, se sienten derrotados o esclavos» visto que «en la segunda guerra mundial han pagado mucho, mucho. Muchos hombres muertos, es un pueblo mártir. Pero estemos atentos también a lo que puede suceder ahora en la Transnistria», advierte el Pontífice anunciando también que por el momento el gesto simbólico de una visita a Ucrania no es posible. «A Kiev por ahora no voy» afirma recordando que ya ha enviado al país a los cardenales Michael Czerny, prefecto del dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral, y el ya citado Konrad Krajewski, «que ha viajado allí por cuarta vez. Pero yo –reitera– siento que no debo ir. Yo primero tengo que ir a Moscú, primero debo encontrarme con Putin. Pero también yo soy un sacerdote, ¿qué puedo hacer? Hago lo que puedo. Si Putin abriera la puerta...» comenta dejando el pensamiento suspendido. Entonces los entrevistadores evocan el nombre del patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa. «Hablé con Kirill –responde Francisco– 40 minutos a través de “Zoom”. Los primeros veinte minutos con un folio en la mano leí todas las justificaciones a la guerra. Escuché y le dije: de esto no entiendo nada. Hermano nosotros no somos clérigos

de Estado, no podemos utilizar el lenguaje de la política, sino el de Jesús. Somos pastores del mismo santo pueblo de Dios. Por esto debemos buscar camino de paz, para que cese el fuego de las armas. El patriarca no puede transformarse en el monaguillo de Putin. Yo tenía un encuentro fijado con él en Jerusalén el 14 de junio. Habría sido nuestro segundo cara a cara, nada que ver con la guerra. Pero ahora también él está de acuerdo: detengámonos, podría ser una señal ambigua».

Era necesario que el líder del Kremlin concediera alguna ventana. Pero, es la constatación, todavía no hemos tenido respuesta y estamos todavía insistiendo; también si temo que Putin no pueda y quiera hacer este encuentro en este momento

En definitiva, el Papa afirma que «para la paz hay bastante voluntad; la guerra es terrible y debemos gritarlo. Por esto quise publicar con Solferino», editorial cuyo nombre hace referencia a la sede del periódico milanés, «este libro que tiene como subtítulo *La valentía de construir la paz*. Orban, cuando me reuní con él, me dijo que los rusos tienen un plan, que el 9 de mayo terminará todo. Espero que sea así, así se entendería también la velocidad de la escalada de estos días. Porque ahora no es solo el Donbass, es Crimea, es Odessa, es quitar a Ucrania el puerto del Mar Negro, es todo. Yo soy pesimista, pero debemos hacer todo gesto posible para que la guerra se detenga».

En este momento la mirada se dirige hacia Italia, la cual según el Pontífice «está haciendo un buen trabajo. La relación con Mario Draghi es buena, es muy buena. Ya en pasado, cuando estaba en el Banco central europeo, le pedí consejo. Es una persona directa y sencilla. He admirado a Giorgio Napolitano, que es muy bueno, y ahora muchísimo a Sergio Mattarella. Respeto mucho a Emma Bonino: no comparto sus ideas, pero conozco África

mejor que nadie. Frente a esta mujer digo *chapeau*».

Y sobre el cambio en la Iglesia italiana, dice: «A menudo he encontrado una mentalidad preconiliar que se disfrazaba de conciliar. En países como América Latina y África ha sido más fácil. En Italia quizá más difícil. Pero hay buenos sacerdotes, buenos párrocos, buenas monjas, buenos laicos. Por ejemplo una de las cosas que trato de hacer para renovar la Iglesia italiana es no cambiar demasiado a los obispos. El cardenal Gantin decía que el obispo es el esposo de la Iglesia, cada obispo es el esposo de la Iglesia para toda la vida. Cuando está la costumbre está bien. Por esto trato de nombrar a los sacerdotes, como ha sucedido en Génova, Turín, Calabria. Creo que esto sea la renovación de la Iglesia italiana. Ahora la próxima asamblea deberá elegir al nuevo presidente» de la Conferencia episcopal italiana (Cei); «yo trato de buscar uno que quiera hacer un buen cambio.

Prefiero que sea un cardenal, que sea con autoridad. Y que tenga la posibilidad de elegir al secretario, que pueda decir quiero trabajar con esta persona». Quizá por esto la mente corre al cardenal jesuita Carlo Maria Martini, arzobispo de Milán desde 1979 a 2002, fallecido en 2012, del cual Francisco ha releído un artículo “perfecto” después del 11 de septiembre de 2001 sobre el terrorismo y la guerra. «Es tan actual que pedí que lo vuelvan a publicar en L'Osservatore Romano”. Seguid en los periódicos –aconseja– indagando la realidad, contándola. Es un servicio al país por el que os daré las gracias siempre», concluye.

La conversión se abrió con una frase lamentablemente recurrente en estos días: «Perdonadme si no puedo levantarme para saludaros, los médicos me han dicho que debo estar sentado por la rodilla», empezó comentad. «Tengo un ligamento roto, me van a hacer una operación con infiltraciones y ya veremos. Hace tiempo que estoy así, no puedo caminar. En un tiempo los papas solían ir con la silla gestatoria. También se necesita un poco de dolor, de humillación».

Mensaje para la LIX Jornada mundial de oración por las vocaciones

Llamados a edificar la familia humana

El significado de la llamada vocacional «en el contexto de una Iglesia sinodal que se pone a la escucha de Dios y del mundo» está en el centro del mensaje del Papa Francisco con ocasión de la 59ª Jornada mundial de oración por las vocaciones, que se celebra el domingo 8 de mayo. Publicamos a continuación el texto difundido en la mañana del jueves 5.



Llamados a edificar la familia humana

Queridos hermanos
y hermanas:

En este tiempo, mientras los vientos gélidos de la guerra y de la opresión aún siguen soplando, y presenciamos a menudo fenómenos de polarización, como Iglesia hemos comenzado un proceso sinodal. Sentimos la urgencia de caminar juntos cultivando las dimensiones de la escucha, de la participación y del compartir. Junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad queremos contribuir a edificar la familia humana, a curar sus heridas y a proyectarla hacia un futuro mejor. En esta perspectiva, para la 59ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, deseo reflexionar con ustedes sobre el amplio significado de la “vocación”, en el contexto de una Iglesia sinodal que se pone a la escucha de Dios y del mundo.

Llamados a ser todos protagonistas de la misión

La sinodalidad, el caminar juntos es una vocación fundamental para la Iglesia, y sólo en este horizonte es posible descubrir y valorar las diversas vocaciones, los carismas y los ministerios. Al mismo tiempo, sabemos que la Iglesia existe para evangelizar, saliendo de sí misma y esparciendo la semilla del Evangelio en la historia. Por lo tanto, dicha misión es posible precisa-

mente haciendo que cooperen todos los ámbitos pastorales y, antes aun, involucrando a todos los discípulos del Señor. Efectivamente, «en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 120). Es necesario cuidarse de la mentalidad que separa a los sacerdotes de los laicos, considerando protagonistas a los primeros y ejecutores a los segundos, y llevar adelante la misión cristiana como único Pueblo de Dios, laicos y

antes de vivir el encuentro con Cristo y de abrazar la fe cristiana, recibe con el don de la vida una llamada fundamental. Cada uno de nosotros es una criatura querida y amada por Dios, para la que Él ha tenido un pensamiento único y especial; y esa chispa divina, que habita en el corazón de todo hombre y de toda mujer, estamos llamados a desarrollarla en el curso de nuestra vida, contribuyendo al crecimiento de una humanidad animada por el amor y la acogida recíproca. Estamos llamados a ser custodios unos de otros, a construir lazos de concordia e intercambio, a curar las heridas de la creación para que su belleza no sea destruida. En defi-



pastores juntos. Toda la Iglesia es comunidad evangelizadora.

Llamados a ser custodios unos de otros, y de la creación

La palabra “vocación” no tiene que entenderse en sentido restrictivo, refiriéndola sólo a aquellos que siguen al Señor en el camino de una consagración particular. Todos estamos llamados a participar en la misión de Cristo de reunir a la humanidad dispersa y reconciliarla con Dios. Más en general, toda persona humana, incluso

nitiva, a ser una única familia en la maravillosa casa común de la creación, en la armónica variedad de sus elementos. En este sentido amplio, no sólo los individuos, sino también los pueblos, las comunidades y las agrupaciones de distintas clases tienen una “vocación”.

Llamados a acoger la mirada de Dios

A esa gran vocación común se añade la llamada más particular que Dios nos dirige a cada uno, alcanzando nuestra existencia con su Amor y orientándola a su

meta última, a una plenitud que supera incluso el umbral de la muerte. Así Dios ha querido mirar y mira nuestra vida.

A Miguel Ángel Buonarroti se le atribuyen estas palabras: «Todo bloque de piedra tiene en su interior una estatua y la tarea del escultor es descubrirla». Si la mirada del artista puede ser así, cuánto más lo será la mirada de Dios, que en aquella joven de Nazaret vio a la Madre de Dios; en el pescador Simón, hijo de Jonás, vio a Pedro, la roca sobre la que edificaría su Iglesia; en el publicano Leví reconoció al apóstol y evangelista Mateo; y en Saulo, duro perseguidor de los cristianos, vio a Pablo, el apóstol de los gentiles. Su mirada de amor siempre nos alcanza, nos conmueve, nos libera y nos transforma, haciéndonos personas nuevas.

Esta es la dinámica de toda vocación: somos alcanzados por la mirada de Dios, que nos llama. La vocación, como la santidad, no es una experiencia extraordinaria reservada a unos pocos. Así como existe la «santidad de la puerta de al lado» (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 6-9), también la vocación es para todos, porque Dios nos mira y nos llama a todos.

Dice un proverbio del Lejano Oriente: «Un sabio, mirando un huevo, es capaz de ver un águila; mirando una semilla percibe un gran árbol; mirando a un pecador vislumbra a un santo». Así nos mira Dios, en cada uno de nosotros ve potencialidades, que incluso nosotros mismos desconocemos, y actúa incansablemente durante toda nuestra vida para que podamos ponerlas al servicio del bien común. De este modo nace la vocación, gracias al arte del divino Escultor que con sus «manos» nos hace salir de nosotros mismos, para que se proyecte en nosotros esa obra maestra que estamos llamados a ser. En particular, la Palabra de Dios, que nos libera del egocentrismo, es capaz de purificar, iluminarnos y recrearnos. Pongámonos entonces a la escucha de la Palabra, para abrirnos a la vocación que Dios nos confía. Y aprendamos a escuchar también a los hermanos y a las hermanas en la fe, porque en sus consejos y en su ejemplo puede esconderse la iniciativa de Dios, que nos indica caminos siempre nuevos para recorrer.

Llamados a responder a la mirada de Dios

La mirada amorosa y creativa de Dios nos ha alcanzado de una manera totalmente única en Jesús. Hablando del joven rico, el evangelista Marcos dice: «Jesús lo miró con amor» (10,21). Esa mirada llena de amor de Jesús se posa sobre cada uno y cada uno de nosotros. Hermanos y hermanas, dejémonos interpelar por esa mirada y dejémonos llevar por Él más allá de nosotros mismos. Y aprendamos también a mirarnos unos a otros para que las personas con las que vivimos y que encontramos —cualesquiera que sean— puedan sentirse acogidas y descubrir que hay Alguien que las mira con amor y las invita a desarrollar todas sus potencialidades.

Cuando acogemos esta mirada nuestra vida cambia. Todo se vuelve un diálogo vocacional, entre nosotros y el Señor, pero también entre nosotros y los demás. Un diálogo que, vivido en profundidad, nos hace ser cada vez más aquello que somos: en la vocación al sacerdocio ordenado, ser instrumento de la gracia y de la misericordia de Cristo; en la vocación a la vida consagrada, ser alabanza de Dios y profecía de una humanidad nueva; en la vocación al matrimonio, ser don recíproco, y procreadores y educadores de la vida. En general, toda vocación y ministerio en la Iglesia nos llama a mirar a los demás y al mundo con los ojos de Dios, para servir al bien y difundir el amor, con las obras y con las palabras.

A este respecto, quisiera mencionar aquí la experiencia del doctor Gregorio Hernández Cisneros. Mientras trabajaba como médico en Caracas, Venezuela, quiso ser terciario franciscano. Más tarde pensó en ser monje y sacerdote, pero la salud no se lo permitió. Comprendió entonces que su llamada era precisamente su profesión como médico, a la que se entregó, particularmente por los pobres.

De manera que se dedicó sin reservas a los enfermos afectados por la epidemia de gripe llamada «española», que en esa época se propagaba por el mundo. Murió atropellado por un automóvil, mientras salía de una farmacia donde había conseguido medicamentos para una de sus pacientes que era anciana. Este testigo ejemplar de lo que significa acoger la llamada del Señor y adherirse a ella en plenitud, fue beatificado hace un año.

Convocados para edificar un mundo fraterno

Como cristianos, no sólo somos llamados, es decir, interpelados personalmente por una vocación, sino también con-vocados. Somos como las telas de un mosaico, lindas incluso si se las toma una por una, pero que sólo juntas componen una imagen. Brillamos, cada uno y cada una, como una estrella en el corazón de Dios y en el firmamento del universo, pero estamos llamados a formar constelaciones que orienten y aclaren el camino de la humanidad, comenzando por el ambiente en el que vivimos. Este es el misterio de la Iglesia que, en la coexistencia armónica de las diferencias, es signo e instrumento de aquello a lo que está llamada toda la humanidad. Por eso la Iglesia debe ser cada vez más sinodal, es decir, capaz de caminar unida en la armonía de las diversidades, en la que todos tienen algo que aportar y pueden participar activamente.

Por tanto, cuando hablamos de «vocación» no se trata sólo de elegir una u otra forma de vida, de dedicar la propia existencia a un ministerio determinado o de sentirnos atraídos por el carisma de una familia religiosa, de un movimiento o de una comunidad eclesial; se trata de realizar el sueño de Dios, el gran proyecto de la fraternidad que Jesús tenía en el corazón cuando suplicó al Padre: «Que todos sean uno» (*Jn 17,21*). Toda vocación en la Iglesia, y en sentido amplio también en la sociedad, contribuye a un objetivo común: hacer que la armonía de los numerosos y diferentes dones que sólo el Espíritu Santo sabe realizar resuene entre los hombres y mujeres. Sacerdotes, consagradas, consagrados y fieles laicos caminamos y trabajamos juntos para testimoniar que una gran familia unida en el amor no es una utopía, sino el propósito para el que Dios nos ha creado.

Recemos, hermanos y hermanas, para que el Pueblo de Dios, en medio de las dramáticas vicisitudes de la historia, responda cada vez más a esta llamada. Invoquemos la luz del Espíritu Santo para que cada uno y cada uno de nosotros pueda encontrar su propio lugar y dar lo mejor de sí mismo en este gran designio divino.

Roma, San Juan de Letrán, 8 de mayo de 2022, IV Domingo de Pascua.

FRANCISCO

Vídeomensaje Sobre las Catequesis de los miércoles del Pontífice Bergoglio y la ancianidad

MARCELO FIGUEROA

Desde hace semanas, el Papa Bergoglio está dedicando las catequesis de los días miércoles al tema de la ancianidad. Inevitablemente vinieron a mi mente sus conceptos vertidos hace ya diez años sobre este tema. Los mismos se desarrollaron durante el programa de televisión "Biblia, diálogo vigente" en donde junto al entonces Cardenal Jorge Bergoglio, el Rabino Abraham Skorka y quien escribe, dedicamos un programa íntegramente a este tema. En la introducción del libro que contiene los treinta y un programas, escribí lo siguiente:

Allá por el año 2008, caminando por el parque "La Montonera", en Pilar, Provincia de Buenos Aires, mantuve con el Cardenal Bergoglio uno de los tantos diálogos distendidos que ahora recuerdo, revalorizo y extraño. En ese tiempo, el Cardenal me contó que frecuentaba los asilos de ancianos y lugares de retiros sacerdotales. Me citó con precisión nombres, apellidos e historias de las personas que solía visitar solamente para dedicarles su tiempo, escucharlos o darles un abrazo. Pero me dijo algo que me dejó pensando mucho. Me confesó que se sentía en deuda con ellos, porque le hacía bien ir "para no creérmela" —frase muy usada por él. Estas visitas lo ayudaban a comprender que él también algún día estaría como ellos, ancianos, olvidados y en algunos casos descartados.

Muchas veces le había escuchado hablar públicamente de lo que él denominaba "la cultura del volquete", lugar metafórico que infiere descriptivamente que a los ancianos se los arroja a un lugar destinado a las cosas que no tienen utilidad, a la vez que se los esconde de la mirada y el amor de sus afectos. El Cardenal Bergoglio amaba ir "a los volquetes" y mezclarse con los ancianos, tomar mate, escuchar música o celebrar Misa con ellos.

En ese momento, le prometí que cuando él se retirara y fuera anciano iría a visitarlo a su casa de retiro. Ahora sé que no será posible. Pero me dejó esa enseñanza para que yo también visite a los ancianos, para amarlos y para que tampoco "me la crea". En este artículo recogeré de ese diálogo bíblico entre los tres representantes de religiones abrahámicas, las palabras vertidas por el ahora Papa Francisco. De las mismas, se desprenden, no solo conceptos valiosos, sino la mirada de hace una década

que resulta un espejo coherente con sus palabras en las Catequesis papales actuales. Decía, el Cardenal Bergoglio: "El anciano, además de la sabiduría, de lo sapiencial que me recuerda a la oración de Salomón cuando pide sabiduría, debe prepararse para la última etapa de la vida y pedir sabiduría para llevarla bien, con dignidad y servicio. Además de eso, el anciano es el que conlleva la historia. Es curioso cómo Dios se autodefine: "Yo soy el Dios de Abrahán, de Isaac, de Jacobo", o sea, el Dios de tus predecesores, de tus ancianos, de los que te fueron transmitiendo la historia. Hay un recurso continuo en el camino andado por nuestros mayores.

El anciano de hoy está en esa nube, en esa cadena de testigos que dice la Biblia, mediante la cual se fue revelando la salvación de Dios. Es toda una cadena de la que Dios se ocupa mucho, para que no se pierda. Viene a mi mente el capítulo 26 de Deuteronomio: "Cuando llegues a la tierra que yo voy a regalarte y habiten casas que vos no edificaste, y comas fruto de árboles que no plantaste, irás al templo con las primicias y dirás esto: 'Mi padre era un arameo errante'". Hay toda una historia detrás de mí y de mis padres; y el anciano, de alguna manera, refleja esa memoria continua de que la historia no empezó conmigo. Por eso, un pueblo que no atiende a sus ancianos no solo niega su historia, sino que hipoteca su futuro. Se los debe escuchar y tomar en serio porque la "sapiencialidad" del anciano es buena consejera. Hay un texto en la Biblia que a mí me impresiona mucho, creo que está en el capítulo 12 del primer libro de los Reyes. Es cuando Roboam, hijo de Salomón, asume el reinado y los que estaban sometidos con muchos impuestos le sugieren que si los baja, entonces ellos lo van a servir: "Hagamos las paces, no nos cobren tanto". Y Roboam les dice: "Vengan dentro de tres días". Entonces llama a los ancianos, ellos lo escuchan y le dan este consejo: "Mirá, bajales los impuestos, porque así vas a tenerlos siempre de amigos". Se van los ancianos y Roboam llama a los jóvenes, y estos le dicen: "No, no aflojés, duplícales los impuestos". Agudizan la cuestión, no tienen sentido de la historia. Resultado: la ruptura. El anciano tiene sentido del consejo por la sabiduría que le da el tiempo. Los jóvenes son más impetuosos —como en este ejemplo de la Biblia— y llevan al

descalabro. Me acuerdo una vez, yo tenía 24 años más o menos, y había surgido un problema. Fui a ver a un cura viejo a pedirle consejos, y le dije: "Mire, está este problema y yo lo acabo con esto: lo mando al cuerno de la luna a este". Lo único que me dijo este hombre que hablaba bajito fue: "En la vida, si no es por algo muy grave, no conviene romper lanzas con nadie". Es el día de hoy que no me lo olvido de ese consejo. Además, está el otro punto que es el menosprecio al anciano, la tentación de menospreciarlo por su decadencia física. El anciano a veces tiene problemas físicos involuntarios que repelen, que no hacen que sea agradable acercarse a él. Siempre me acuerdo de un cuento que nos contaba mi abuela. Dice que, en una familia, el abuelo iba envejeciendo y cuando tomaba la sopa se le caía, baboseaba y se ensuciaba. Entonces el papá, un buen día, reúne a la familia y les dice: "Miren, el abuelo acá no puede comer más, no podemos traer gente invitada estando el abuelo ahí". Entonces, el papá hizo una mesa aparte y la colocó en otro ambiente para que allí comiera el abuelo. Un día llegó el papá del trabajo, los chicos lo saludan, y ve al más pequeño de sus hijos con un cajón de manzana y unos clavos, y le pregunta: "¿Qué estás haciendo?". El niño responde: "Estoy haciendo una mesa". El padre repregunta: "¿Una mesa para qué?". Y el hijo le dice: "Para cuando vos seas viejo, para que puedas comer". El anciano, aunque tenga esa decadencia física, sigue siendo tu carne, quien te dio la vida, y sigue teniendo sabiduría, aunque se babosee o tenga olor a pis. En la Biblia hay un ejemplo que me dice mucho, un texto al cual yo recurro siempre, porque me llena. Es el capítulo 1 de San Lucas. Es curioso, dice que Simeón y Ana "fueron conducidos por el espíritu". Y cuando se encuentran con Jesús niño, es el encuentro entre las generaciones y hacen una liturgia celebrativa, alaban a Dios, cantan y quieren contarles a todos quién es ese chico, es decir, celebran. A veces debemos cuidar y crear espacios para que el anciano pueda tener esa capacidad celebrativa".

Espero que al lector de este artículo estos conceptos le deparen la misma sensación que a mi persona. Un sonido que viniendo de una década atrás, nos regala una visión fresca para releer Catequesis actuales del Papa Francisco.